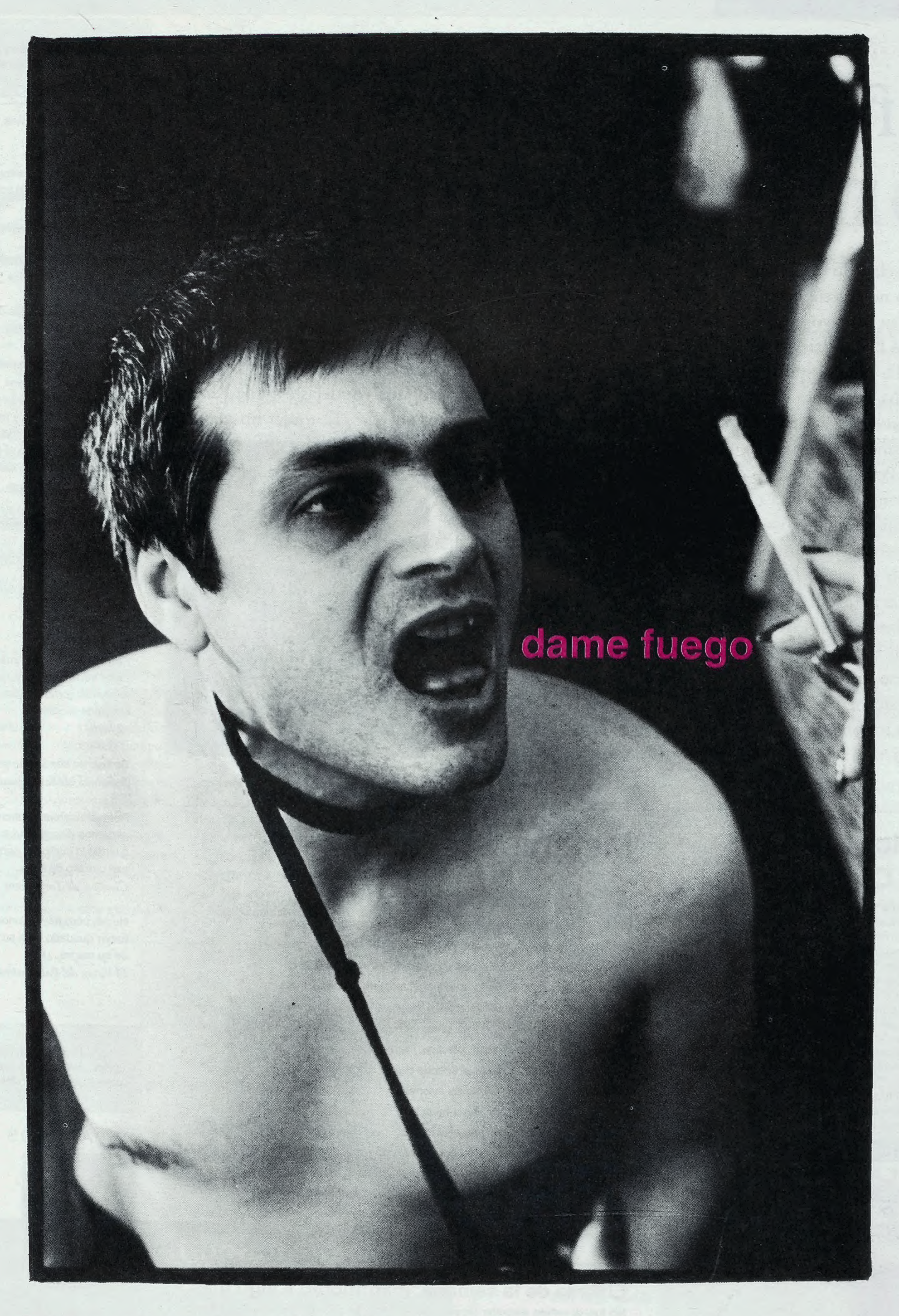
12 DE NOVIEMBRE DE 2000 • AÑO 4 • N°222

RADAR



dame fuego

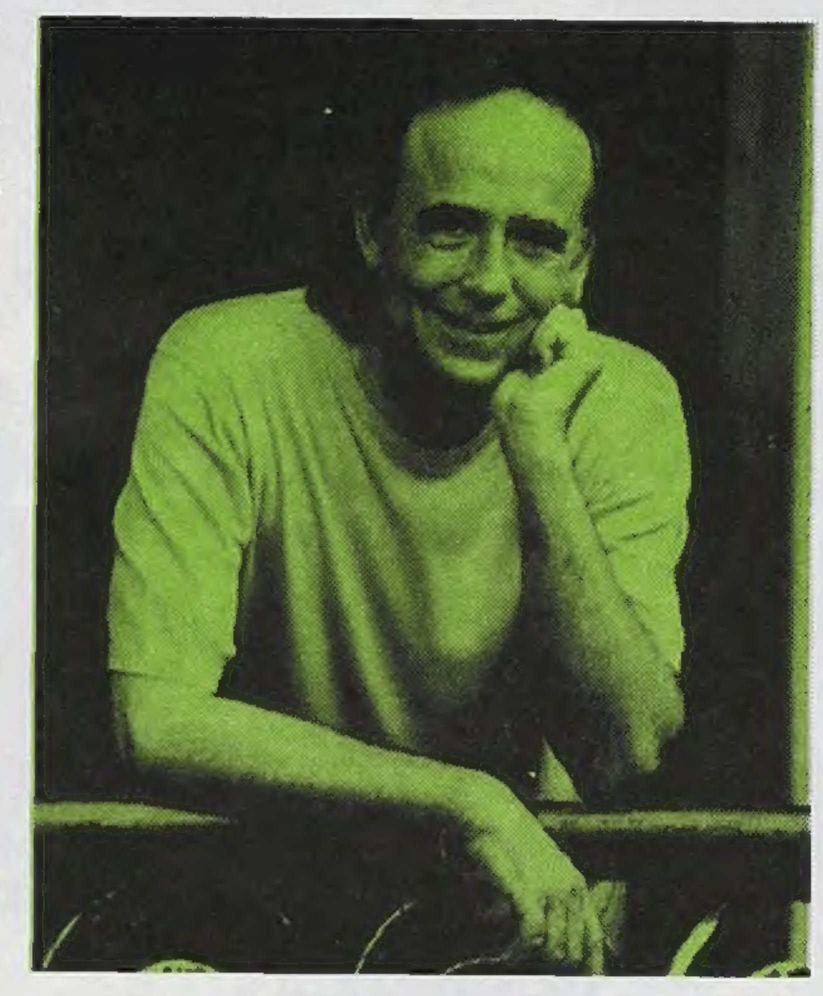
Quería ser sadomasoquista pero Buenos Aires no estaba a la altura. Se fue a Amsterdam y aprendió todos los gajes del oficio. Para volver a la Argentina, encontrar a su "media naranja", enseñarle todo y convertirla en su dominatrix. Hoy, ama y esclavo abren por primera vez las puertas de su departamento. Pase y vea.





Niño, deja ya de joder con las preguntas

Quien haya clavado el televisor el jueves pasado en "Agrandadytos" seguramente se encontró con un Serrat como no se veía hacía tiempo. De visita por estos pagos para presentar el disco que grabó como Tarrés (su otro yo y especie de Mr. Hyde noctámbulo y calavera), Serrat fue como invitado al programa de Dady Brieva (fan confeso del catalán), para someterse a un reportaje con los chicos del programa. La cosa empezó con una cordialidad previsible entre purretes, conductor y cantautor. Dady les daba la palabra de a uno y ellos preguntaban cosas como "¿Alguna vez dejaste a una Penélope esperando en un andén?", o bien "¿Qué llegaste a hacer por una mujer" o "¿Tu mujer no se enoja cuando las chicas se te tiran encima?". A lo que Serrat gentilmente contestaba. Pero a la cuarta o quinta pregunta, se ve que el catalán empezó a cansarse de esas preguntas más de adultos encubiertos que de infantes auténticos. Y la cosa explotó cuando una nena le hizo la consabida pregunta que cierra el reportaje: "¿Podría explicarnos cómo se hacen los nenes?". La respuesta fue contundente: "Bueno, sería mejor que te lo explicaran tus padres, pero lo intentaré. Hay varias teorías. Pero quién puede creer que una cigüeña va a hacer 11 mil kilómetros desde París con un chico colgado en el pico, ¿no? Y eso de los repollos... bueno, yo he buscado debajo de varios y sólo encontré babosas y gusanos. Así que lo único que puedo decir es que todos los niños a mi cargo, que yo he traído al mundo, los hice cogiendo". Los chicos quedaron atónitos; Tarrés, contento.



La clínica del doctor Cureta

Durante la semana pasada, hizo su habitual aparición en los clasificados de *Clarín* el reputado médico especialista en deficiencias sexuales que responde al sugestivo nombre de Doctor Cortondo. En un descomunal esfuerzo de producción, **Radar** decidió seguir la pista y se aventuró en el mundo de la medicina vernácula y la extraña relación que parece existir entre los nombres de ciertos médicos y sus especialidades. Los resultados son hilarantes. Entre los especialistas en violencia familiar, por ejemplo, se destaca el Doctor Garrote. Si se rastrea bajo el rubro "Nutricionistas", más de uno se encontrará con la terapéutica Doctora Pancitta. Y si los problemas son de gastroenterología, tranquilamente se puede recurrir a la clínica del doctor Dosoretz. Como se ve, Cortondo no está solari.

DEFICIENCIA SEXUAL
EYACULACION PRECOZ
Dr. Cortondo
SAAVEDRA 22 ☎ 4952-0401 / 4951-3388
ONCE T/Días de 9 a 12 y 15 a 20,30 hs

Me tiraste el pingüino

Desde la última aparición del monstruo del lago Ness, el Reino Unido no se veía conmovido por alguno de los tantos misterios que todavía depara el reino animal. Pero la aparición de decenas de pingüinos desnucados en las Islas Georgias alborotó a la comunidad científica londinense, que inmediatamente informó a dos de sus especialistas –que estaban a bordo del "HMS Endurance"– para que se dirigieran a la zona, ya que podría tratarse de un raro fenómeno de suicidio colectivo. Pero no: los primeros estudios arrojan como hipótesis provisoria que la muerte de los animalitos se debe al alto tránsito de aviones por esos cielos. Al parecer, los pingüinos comienzan a mirar un avión que se aproxima y, en vez de girar la cabeza, la elevan hasta perder el equilibrio y caer de espaldas, momento en el que se desnucan. Dejando de lado la revelación ornitológica (que los pingüinos tienen nuca), eso explica por qué la gente que, los domingos a la tardecita, se ubica en las inmediaciones del Aeroparque a ver los aviones siempre lleva sillita, reposera o una colchoneta.



El tema de la semana: matrimonio y algo más

No fue la reñida elección presidencial en el gran país del norte. Ni el Premio Planeta. Ni siquiera, la hipotética salida de Machinea. Durante esta semana Radar asisitió a uno de los acontecimientos más esperados del año: el casamiento de uno de sus integrantes más ilustres. El viernes pasado, Florencia Helguera, nuestra descomunal diseñadora, se unió en sagrado matrimonio con el querido Sergio Juan. Vayan aquí nuestras felicitaciones y mejores deseos. Y muy buena la fiesta, hip.

¿Por qué los bebés tardan nueve meses en salir?

Porque, si tardasen más, sería un parto.
Tartarín de Tarascón

Porque, cuando los entran, son tan chiquititos que no entienden por dónde tienen que salir.
Mónica, la resistente

Porque el decreto lo firmó De la Rúa.
Guido, de Palermo Viejo

Porque siempre cuesta decir: parto.
Tanguito, de Rivadavia y Rincón

Porque es lo que tardan en sacudirse el polvo.
El Fantasma de la Opera

Si vos tuvieses casa y morfi garantizado, derecho al apoliyo a toda hora, no tener que laburar y encima te hamacaran, ¿cuánto tardarías en salir?
Superlógico, de La Plata

Porque, además de ajustados, deben estar asustados.
Pablo Nogués, de Natalidad

No es que ellos no quieran salir: es que la madre no los deja.
El marido en celo

Porque, si tardasen más, más que un parto sería una toma de rehenes... y ya sabemos cómo son las cesáreas del Grupo Halcón.
El Melli

Porque no tienen qué ponerse.
Bahninho, de San Salvador

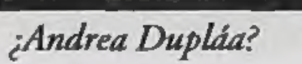
Porque si tardaran doce meses nos la pasaríamos discutiendo si ya tienen un año o cuándo lo cumplen, como pasa con el actual cambio de siglo.
Ciotripa, de Tarresmont

No sé, pero hay algunos que se podrían haber quedado toda su vida en la concha de su madre, ¿no?
El Vasco, del País Baskode

Para el próximo número: ¿Por qué, cuando llueve, la gente con paraguas camina del lado de la pared?

SEPARADOS AL NACER




¿Andrea Dupláa?


¿Nancy Campbell?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Le voy a contar

POR EDUARDO MIGNOGNA Cada vez que veo llover, oigo voces.

–Chau ovejitas –dicen las voces.

Y también:

–Cuando las aguas del Salado suben, chau a tantas cosas.

Dicen esto y lo otro, esas voces.

–Chau a las casas. Los perros. Las chatas. La siembra.

Porque yo, señor, soy de Copihue. A orillas del Salado. Ése es mi pueblo. El pueblo del finado Salvador, si me permite. "Un hombre fino, don Salvador", en el decir de un tal Melquíades. "De una galantería un poco a la antigua. Y de mandar cartas perfumadas. Había cumplido sesenta y cuatro años, y era un Leo clavado". De otra época, el finado, vivió sin desconfiarle al Salado; no supo olfatear la creciente. Y eso, a la larga, se paga.

–A mí este río no me va a chuzar jamás. Y si me chuza, que venga, pues. De la casa me sacan únicamente con las patas para adelante.

Ése era el finado Salvador. Hombre de Copihue. Asisque ahorita le cuento: hacía tiempo que se esperaba la inundación. Uno oye rumores. Voces de aquí y de allá. Cháchara que traen los isleños, los amansadores que andan de paso, los ferrocarrileros y el viejito del faro. Quien disque antes de la creciente la tierra se ablanda bajo las patas. Que el viento trae olor a bagres. Que se empudren las huertas. Que se muere el coirón.

Le estoy diciendo; son vocecitas que traía la primavera. Y, en Copihue, todos para oírlas. Todos. Menos el finado Salvador. Porque el hombre sigue en la casa Espantando sapos. Podando la mata negra. Jugando ajedrez.

Y el río creciendo.

El río creciendo y el finado manso. Disque le sirvan un tecito de yuyos. Disque ese yuyito crece en su huerta. Él sabe regarlo de atardecida. No le tiene miedo al río. Beatriz, que es su hija, y maestra en Copihue, va y se lo sirve. Entonces el finado se limpia el bigote blanco. Se queda pensando: "Son muchos años de sufrimiento para ver florecer un yuyito".

Y el río creciendo. Metiéndose por el arenal. Subiéndose a los umbrales y a los bancos de la plaza.

La gente sabe que el río viene matando. El mercero. Los taitas. Los palafreneros. Las viudas copetonas; todos disque se van. El padrecito mandó cargar la virgen y el santo, que era el santo del pueblo, y se fue. Por la ventana de la iglesia salió en bote, gritando:

–¡Vamos, hermanitos! ¡Hay que irse antes que empiecen a flotar los difuntos!

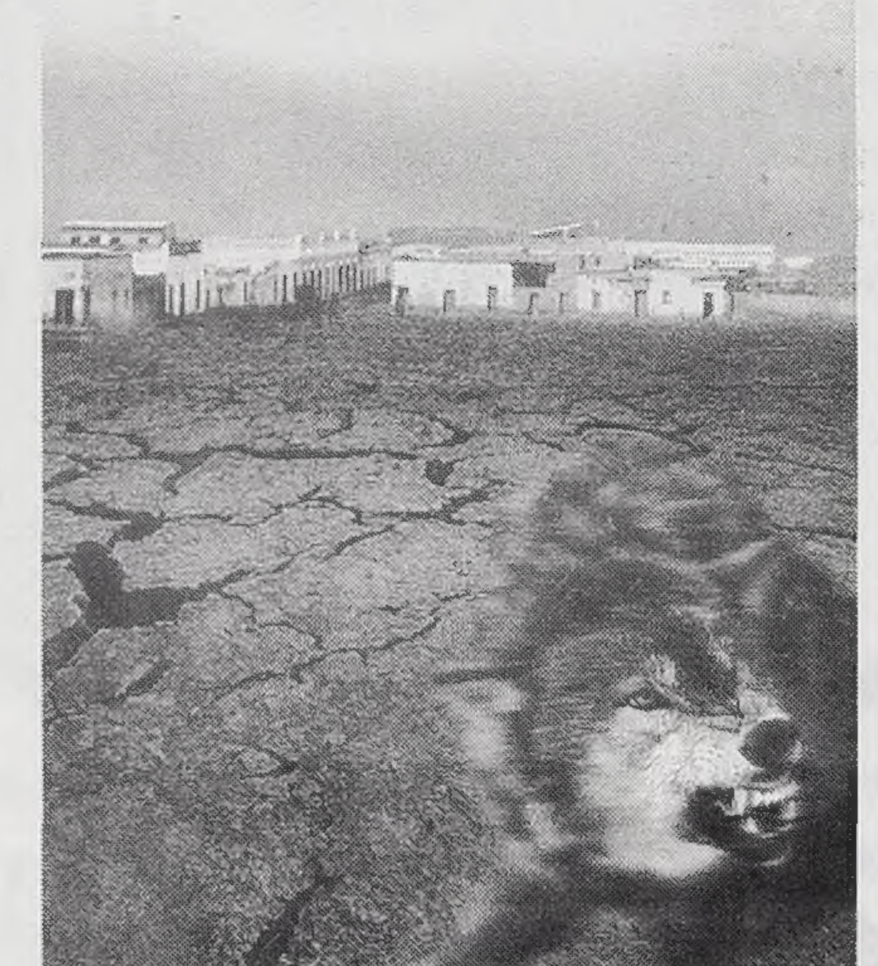
El médico cirujano se fue. Las matronas. Los acróbatas del circo de la alameda que pasaron haciéndole piruetas en la jeta al finado. Los maricas. Y los campeones de bochas.

Y el río cruzando calles, lento, como un viejito en un sillón de ruedas.

–¡Los voy a tapar, carajo! –murmuraba el río.

Y la gente mirando la marejada. Diciéndose:

–Usted ganelé campo al río. Y alguien paga.



–¡Mierda que trae porquerías el Salado!

Así pues, se venía la correntada, con más autoridad que el intendente. Ahogando a mamá Cruz con sus medallas. Arrastrando cardos, hamacas, enfermos que pasaban despidiéndose.

–Si hubiera alambradas... –se oía.

–Las alambradas no paran la invasión –se oía.

El padrecito se fue en bote con sus monaguillos vestidos de blanco, buscando la tierra alta. Camino del salitre: virgen, santo, y monaguillos. Disque rezando, el padrecito. Disque haciendo malas señales al Todopoderoso:

–¡La peste! ¡Los culebrones! ¡No hay salvación!

Atrás del bote se iba Copihue. Se iban los patos y los pianos. Las muchachas de jeta al cielo. Las viejas con fotografías entre los brazos.

Los enfermos saludando, saludando. Y los niñitos jugando a voltear cruces en el camposanto. El padrecito tenía razón. Las culebras se metían en las casas. Se colgaban de los tirantes. Abrían la boca para tragarte y llevarte con ellas para el infierno. Fue entonces que el finado Salvador mandó llamar a Beatriz y le ordenó irse:

–Vayasé, m'hijita –le dijo–. Se lleva mi corazón, que es lo único que tengo para ofrecer. Yo quiero darme el lujo de elegir mi muerte.

Y le dijo:

–A usted le dejo un nombre limpio y un oficio. Con eso va a tener de sobra para vivir.

La tardecita se iba poniendo silbadora. Y éste es el final del cuento.

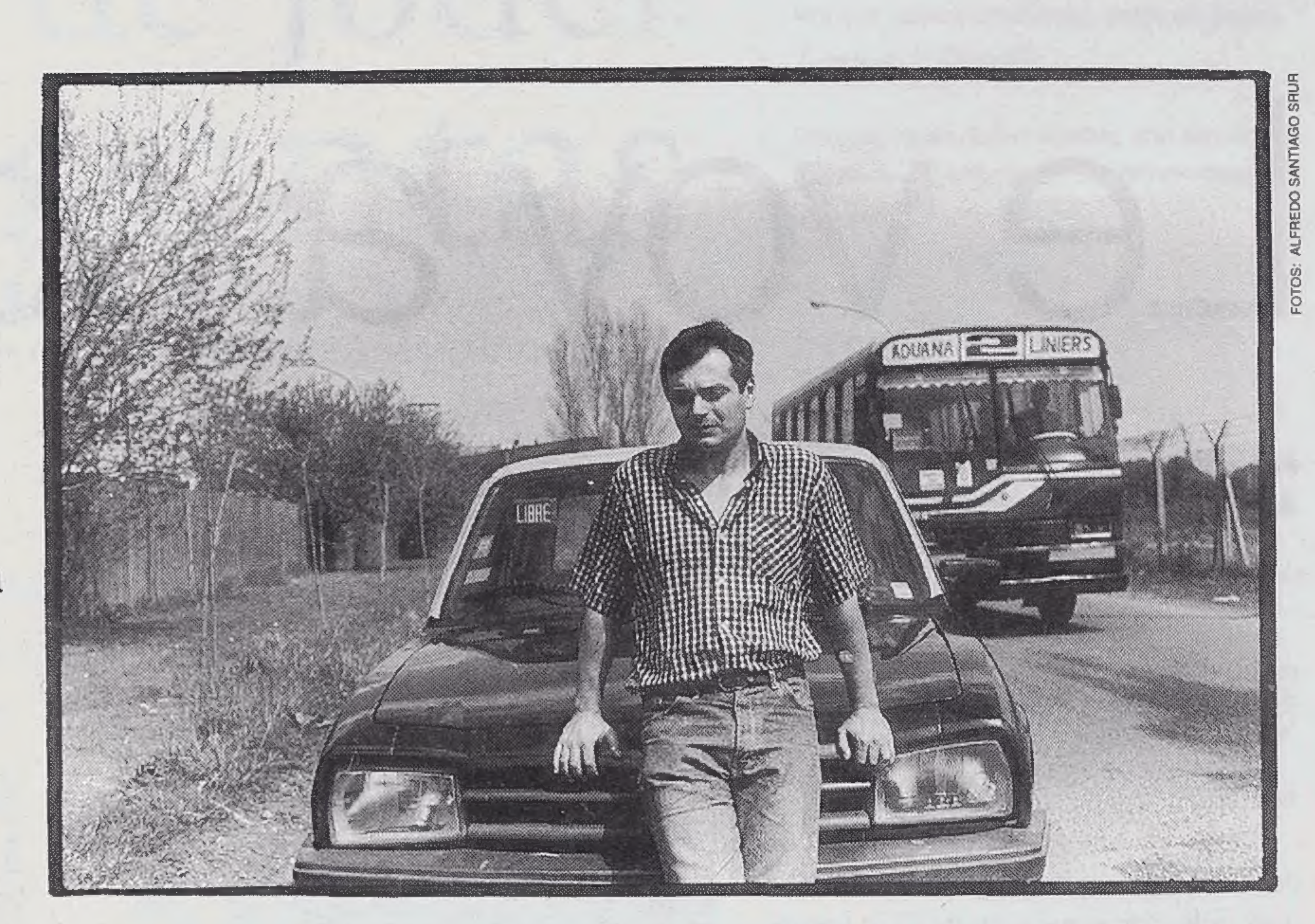
Porque fue de sombrero y todo que el finado Salvador lo recibió al Salado. Viendo cómo entraba por la ventana para asesinarlo.

Era un poco a la antigua. No aguantó perder tantas cosas.

–¡Traidor! –le dijo el finado al río. R

Y el Salado se le subió al pescuezo.

El siguiente texto pertenece al libro Cuatrocasas, *de Eduardo Mignogna, que en 1975 ganó el Premio Casa de las Américas (otorgado por un jurado presidido por Juan Carlos Onetti) y cuya publicación quedó trunca. Es una satisfacción para* Radar *contribuir así a la decisión de Emecé de editar el libro, 25 años después de aquel premio.*



FOTOS: ALFREDO SANTIAGO SRUR

José Luis es un taxista que descubrió su deseo sadomasoquista a los doce años y, ya adulto, cansado de la escualidez de la oferta de sexo duro en Buenos Aires, emigró a Amsterdam para experimentar todas y cada una las pasiones del amor esclavo. Cinco años después, volvió a Buenos Aires, encontró a Kelly, su "media naranja", y la inició en el S/M, hasta convertirla a ella en su dominatrix y a él mismo en un esclavo feliz. Ésta es su historia.

el buen dolor

POR CRISTIAN ALARCON Ésta es la historia de un exilio sexual. La historia de un hombre criado en Lanús, que descubrió su deseo sadomasoquista a los doce años y, ya adulto, cansado de la escualidez de la oferta de sexo duro en una Buenos Aires clase B, emigró a Amsterdam para experimentar todas y cada una las pasiones del amor esclavo. Ésta es la historia del taxista que abre la puerta de un edificio en el microcentro un domingo cuando casi ha anochecido y, vestido de jogging, lamenta la superposición de la cita con el partido que transmiten por codificado. El hombre que minutos después estirará la boca como sediento hacia la brasa del cigarro de su ama. El hombre que, luego de cinco años de consagración a las humillaciones en el mundo del S/M europeo, agobiado por los padecimientos de cualquier inmigrante, acaso presa de la nostalgia más pedestre, regresó hace cinco años a la Argentina con un objetivo que, en su boca, suena profano: encontrar a la mujer de su vida, hacerse por fin del Amo propio. "Después de su aceptación, sólo traté de enseñarle los conocimientos que adquirí, hasta transmitirle la lógica profunda del S/M", dice José Luis a media luz, en un monoambiente con olor a vinilo, sentado a una mesa desde cuya cabecera vigila Kelly, con las piernas enfundadas en botas que relucen infatigablemente lustradas por las lenguas solícitas de sus siervos. Altiva, imperturbable, la dominatrix es también la esposa de su mejor esclavo.

LA DIALÉCTICA

Ya lo dicen los redactores anónimos del sitio barcelonés *Sadomaso*, dedicado exclusivamente a la comunidad S/M y uno de los más actualizados de la red: "Encontrar al Amo perfecto o al esclavo perfecto requiere de tiempo y paciencia, ya que una relación Amo-esclavo formal implica un grado de confianza mutua y compromiso tales que es similar a encontrar la media naranja". Así, decorada con guardas de alambre de púas, comienza la introducción al "contrato de esclavitud" que divulga el sitio, junto a una lista de contactos y un catálogo de herramientas para el advenedizo siempre temeroso. Es que, dondequiera se vaya en busca de información sobre S/M, deberán escucharse las advertencias y defensas de los interlocutores. Don Miesen, uno de los gurúes del S/M norteamericano, criado al calor de las prácticas libertinas de los 60 y compadre del Robert Mapplethorpe de las primeras fotos sadomasoquistas que se colgaron en salas de arte, defiende así el S/M en su ensayo *A View On SadoMasochism*: "El S/M es un juego erótico basado en deliberados roles de dominación y sumisión. El S/M no es sexista. El sexismo intenta imponer roles dominantes y subalternos de acuerdo con nuestros órganos sexuales. El S/M nos deja elegir nuestros roles de acuerdo con nuestras propias fantasías. Así, el S/M incluye mujeres dominantes y hombres dominados. Algunas feministas no entienden y desaprueban el S/M. En cambio, todos los practicantes de S/M entienden al feminismo como un movimiento hacia la honestidad de las relaciones. Algunas personas piensan que el S/M está equivocado porque creen que siempre se es igual al otro en el sexo. Eso es simplificar la política y la sexualidad. El S/M permite usar los talentos de cada uno para el bien de ambos. El S/M no es una enfermedad mental. El S/M es un elección controlada, integrada y saludable, porque conecta nuestras fantasías con las relaciones reales que tenemos con la gente".

LA CAMILLA

José Luis vivió en Bariloche, San Luis, Montevideo y Tierra del Fuego. Pero nació en Córdoba por el capricho cordobés de su madre, una mujer de la que habla con fascinación erótica: bella, sensual, liberal para su ambiente de mujeres de clase media enfrascadas en matrimonios frustrantes, moderna para su época. José Luis recuerda una imagen perturbadora de sus cuatro años. Él entra en una habitación, una especie de consultorio, y ve las piernas de su madre atadas con correas a una camilla. ¿Una sesión depilatoria, ginecológica, quiropráctica? José Luis todavía se lo pregunta y siguen sin satisfacerlo las posibles respuestas, pero es en esa imagen temprana donde ubica la explicación a sus primeras fantasías S/M. Inmovilidad y sometimiento: la ilusión de ser él quien se encuentre atado a una camilla, esperando inmóvil el acto de la dómina enfundada en vinilo, taconeando en torno a él con sus botas acharoladas. Ésa es la posición en que hoy recibe el goteo de una vela caliente, la ceniza tibia y el tacto a veces doloroso de un cigarrillo, el látigo de seis, siete o nueve puntas sobre su espalda. Es en este pulcro monoambiente donde tienen lugar las sesiones cotidianas de S/M. Es éste el lugar que hace meses visita el fotógrafo Alfredo Srur, autorizado después de mucho a retratar ceremonialmente esos encuentros. Es aquí donde también son atendidos los clientes de Kelly, aquellos que no tienen una dómina propia, profesional y dura, formada a imagen del sufrimiento deseado.

José Luis se dio el gusto, dice, de debutar con una bonita chica de dieciséis, enamorada y virgen, como él. Sin embargo, sigue lamentando no haber podido confesarle sus fantasías, en virtud de que primero fueron pecados. Buenos Aires y el fin de la década del 70 no eran ni el lugar ni el momento. Si las posiciones políticas podían ser un riesgo, en la "anormalidad sexual" se aliaban –y consolidaban– la culpa con la ignorancia y el deseo. "Se vive la culpa por una cultura que puede llevarlo a uno a ser un infeliz no asumido. Un tipo que no se asume en su verdadero rol es un infeliz. No hablo de su catadura moral sino de su incapacidad para ser feliz", dice José Luis y muestra los mecanismos de un cepo que guarda bajo el sillón.

EL DESIERTO ENTRA EN LA CIUDAD

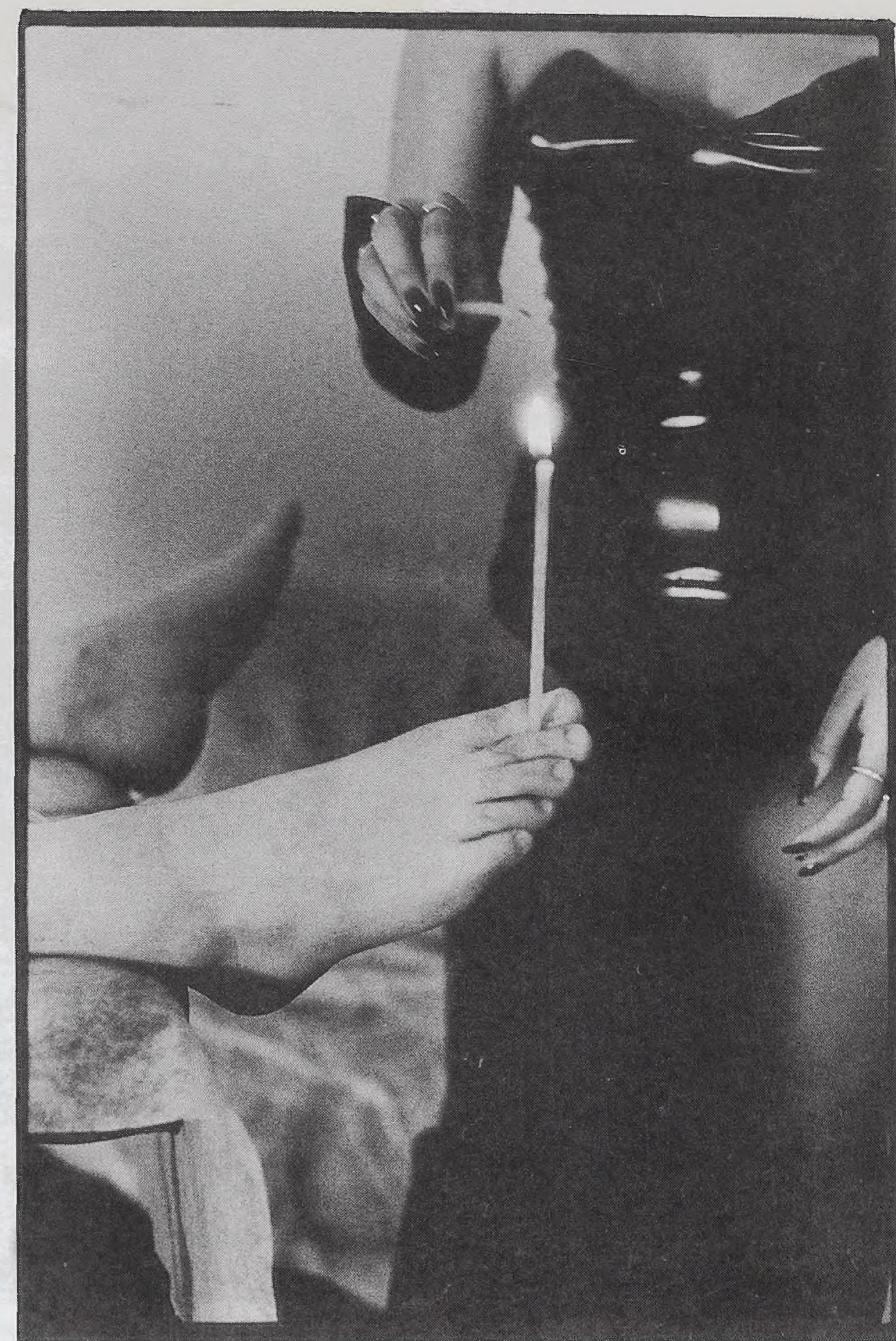
"No debemos temer a palabras como sadismo y masoquismo", dice Don Miesen, remontándose a los referentes literarios que dieron nombre a la práctica de la dominación y el dolor como actos de erotismo. La obra del Marqués de Sade (1740/1814) y del romántico Leopold von Sacher Masoch (1836/1895) dieron el pie, en 1886, al doctor KrafftEbing para inventar las palabras que intenta desacralizar Miesen un siglo más tarde. "El S/M es una subcultura definida", teoriza este norteamericano, basándose, según él mismo promociona, en su propia experiencia de dos décadas, que incluye doscientos contactos personales y el testimonio de los cuatrocientos integrantes de The Society of Janus, uno de los más conspicuos grupos de "educación y contención S/M". Pero, ¿cómo es esa subcultura en Buenos Aires, ciudad históricamente prostibularia pero poco abierta a las elecciones sexuales diferentes? Podría encontrarse una respuesta en la historia amorosa de nuestro esclavo. Han sido pocas las mujeres en la vida de José. Su madre, su pri-



“Yo no le creía que había gente que pagaba por lamer zapatos. Al principio te extraña, pero después vas acomodando en vos ese carácter autoritario, te va gustando. Vas agarrando las riendas.” KELLY

“Ser espectador cansa. Yo quería vivir el S/M, pero del lado de adentro: armar la fiesta, estar en los preparativos, porque así es cómo se aprende. Pero desde el primer día, y después en Amsterdam, y después de vuelta acá en Buenos Aires, lo que yo buscaba, en realidad, era una novia, una mujer para casarme.” JOSÉ LUIS





mera novia, las cinco mejores dóminas que tuvo en Holanda y Kelly. Pasada la adolescencia, con sólo asomarse al camuflado mundo del S/M porteño, José supo que la idea de formar una pareja era un imposible. La búsqueda, irremediablemente solitaria y fetichista, quedó limitada desde el inicio a *las cuevas*.

"Acá nunca hubo otra cosa. Lo único que podía hacer era ir a buscar revistas a unos pocos negocios que tenían material europeo. Es el día de hoy que al tipo de la primera cueva lo sigo viendo. Él conoce toda mi historia y sigue teniendo la cueva, un localcito al 1300 de Rivadavia, aunque antes le iba mejor, cuando todo era más oculto." José Luis llegó a tener cierta pericia, atesoraba cada descubrimiento que hacía en las flacas arcas del mercado local de S/M. Pero recién hace muy poco supo que el dueño de aquel local de la calle Rivadavia tenía una mujer belga que viajaba y volvía cargada de pornografía clasificada. El fulgor democrático a la española en que tuvo lugar el tímido destape nacional dio también para la apertura del ramo S/M porteño. "En la época de Alfonsín, cuando se entran a abrir los puteríos, había minas que publicaban servicios especiales. Era cuando empezaron a aparecer esas revistas ordinarias que traían todo mezclado, y se vendían en bolsas de nylon. Yo no era todavía un especialista en el tema, pero ya era un conocedor, por la lectura. Me arrimé a un par de lugares y me dije: *Esto no es lo que busco, no puedo venir a quemarme acá.* No había profesionalismo. Yo lo que buscaba realmente era traspasar el límite de mi primera relación sexual. Fui un afortunado, en ese sentido, porque todos mis amigos en esa época terminaron debutando con una prostituta en la Isla Maciel... Y con esto me pasaba lo mismo, yo quería que fuera una cosa de verdad. Entonces, bueno, esperé poder viajar a Europa. Estaba cansado, aburrido, podrido de todo."

EUROPA, EUROPA

"El S/M es un cambio poderoso. La energía desatada es inmensa. Es necesario experimentarlo para creerlo y para entenderlo", recomienda el norteamericano Miesen. Para José Luis, el cambio fue grande. En Buenos Aires había tenido la suerte de salvarse del derrumbe económico de la hiperinflación. Trabajaba en una empresa de sonido que cobraba en dólares y con esos ahorros llegó hasta Italia y, de ahí, pasó a Grecia, el norte de Africa, Inglaterra y Rusia, antes de llegar a Amsterdam, donde consiguió trabajo en una parrilla. Le da risa contar que vivió a cinco cuadras del Museo Van Gogh, por cuya puerta pasaba casi todos los días en bicicleta, pero al que jamás entró a ver la obra del pintor, que bien podría considerarse que bordeó el masoquismo en su atormentada vida. No sabía hablar en inglés, y la ilegalidad y el desarraigo competían con la fascinación por esos clubes cuyas puertas se podían franquear con una naturalidad impensable en aquella *cueva* de Rivadavia. De todas ellas, la más cotidiana fue la del Shiva's Club, en la Marnixstraat 48, donde pronto se hizo habitué de las reuniones mensuales. "Es como una actividad social. Las *mistresses* no te cobraban la sesión de tortura porque el día de reunión se pagaba sólo la entrada. Había charla, video, comidas, tragos y una subasta de esclavos." En aquellas bacanales, aprendió José Luis en Amsterdam, las dóminas tienen a su disposición a todos los esclavos encadenados. El rito consiste en que, cuando una de ellas elige, no paga por el sumiso, porque tal hecho iría en contra de los preceptos de la dominación, potestad del Amo. La ganancia del esclavo es acceder a la sesión con la dominatriz que lo ha elegido por un precio más que módico: lo que pagó en la entrada. "Siempre había uno al que le tocaba estar en la jaula. Yo no quise ir nunca, porque el que está ahí no participa de nada. No sé si puede decirse que es una norma, pero una jaula tiene que haber siempre, alguien enjaulado tiene que quedar. Es parte del juego: ver quién va a ser el hijo de puta al que le toca ir adentro, psicológicamente castigado."

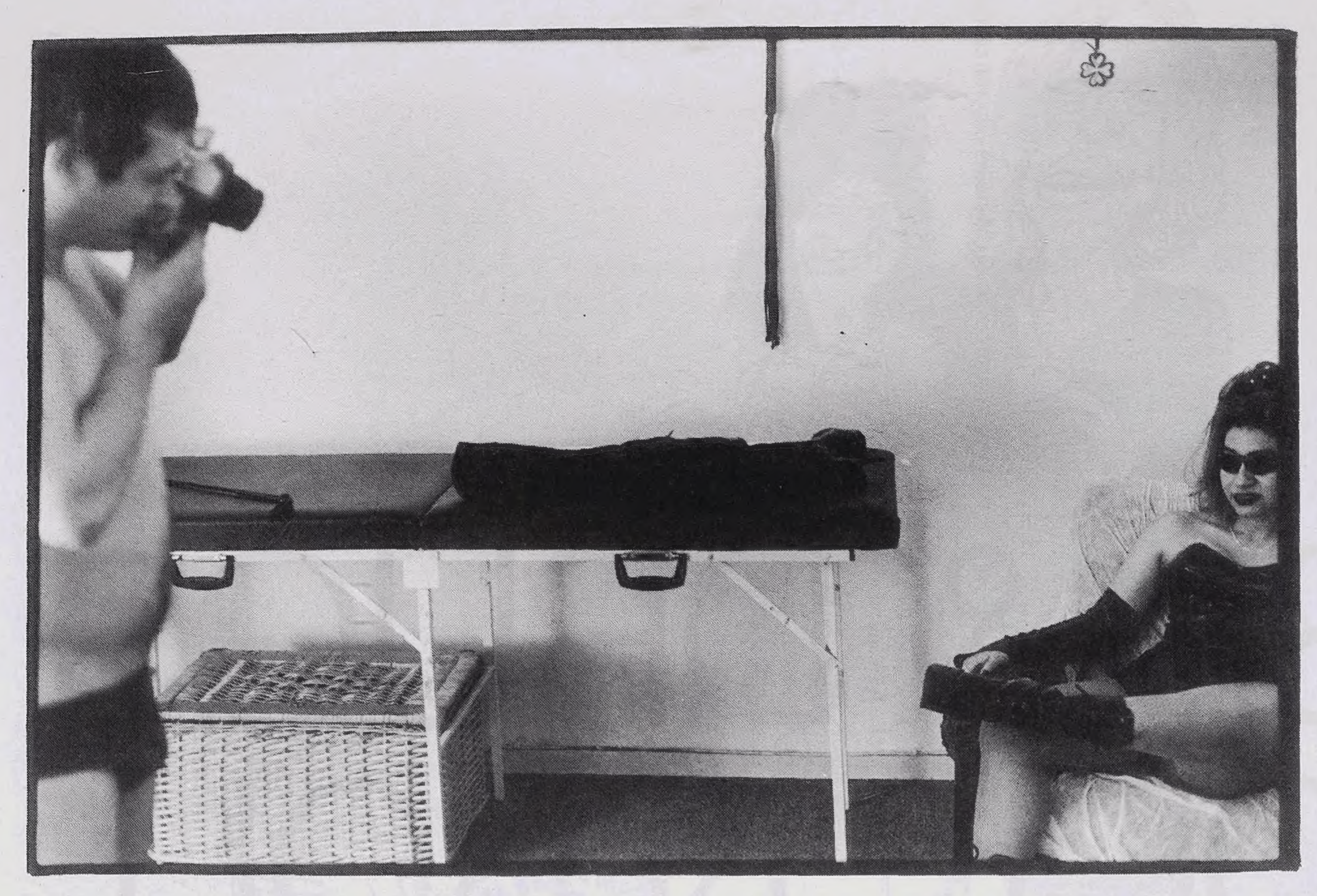
La escena en que el esclavo está felizmente encadenado, a merced de la elección de las dóminas, se desarrolla en un ambiente amplio y aséptico, donde el espacio se distribuye en función de los fetiches. Así como la jaula, cada elemento existente en el arsenal S/M es exhibido ante los ojos de los Amos y los esclavos. Los látigos cuelgan relucientes y con las vueltas justas, todos a la misma altura. No importa si van a ser utilizados: el hecho es que estén presentes, a la vista, como instrumentos en una sala de operaciones. La indumentaria también: un par de botas al lado del otro, lustrosas, impecables, y los corsets de látex, las máscaras de cuero, los arneses y collares. "El tipo o la mujer que buscan esto necesitan estar metidos entre esos fetiches que tienen en la cabeza. La representación física refuerza la presencia absoluta del Amo", explica José Luis. Y agrega: "Pero desde el primer día, lo que yo buscaba, en realidad, era una novia, una mujer para casarme".

La sumisión monogámica del esclavo no coartó su buceo en los secretos del S/M, un objetivo que lo convirtió casi en un militante durante sus años europeos. "Ser espectador cansa. Yo quería vivir el amor, pero del lado de adentro: armar la fiesta, estar en los preparativos. Así es cómo se aprende." De los lugares que conoció su preferido es el Doma Club de La Haya, un edificio especialmente construido en una callejuela anónima, que incluía no sólo una sala de torturas sino también un hospital. En el Doma, los espectáculos S/M en vivo tienen la producción de una obra teatral con todas las letras. "La sala de hospital es una enfermería donde tenés desde sillones para abrir las piernas y recibir ingestos, hasta espéculos de todo tipo. Es como una clínica donde te pueden aplicar inyecciones, enemas, clavarte agujas en el pene, penetrarte con todo tipo de consolador, siempre con ese ambiente aséptico de hospital."

LA VOZ DEL AMO

Kelly no habla de su pasado porque las amas no hablan de su pasado, así como no se fotografían si no es con el traje de dómina. Todo lo que acepta decir es que era "una persona de mi casa, no una persona mundana". Cuando se conocieron, José Luis llevaba meses arremetiendo contra las morales al paso con una declaración inmediata de sadomasoquismo explícito. Su plan fue insistir hasta el hartazgo con la propuesta de un amor S/M. Todas lo rechazaron, hasta que llegó Kelly. "Yo no le creía que había gente que pagaba por lamer zapatos. Al principio te extraña, pero después vas acomodando en vos ese carácter autoritario, te va gustando estar en esa posición. Vas agarrando las riendas", dice ella. Ponerse por primera vez las botas altas y el traje de dómina que él le regaló fue también satisfacer sus propios deseos. Con José Luis, Kelly aprendió a dar órdenes, a medir los tiempos del esclavo, a conocer su disposición. Pero cuando comenzaron a practicarlo con terceros, fue más difícil. "Con él era una cosa, pero con otra gente... Al principio no sabés si estás haciendo mucho daño, si estás pegando demasiado fuerte o demasiado suave. No sabés tu límite y por ahí le tirás un cigarrillo y lo quemás. Son cosas que vas aprendiendo con el tiempo."

De todas maneras, Kelly aprendió a pisar con esas botas, a obligar a lamer, a levantar la pierna a la altura justa para que el esclavo se tire al piso y la trague desde abajo. A usar el látigo. A inmovilizarlos con el cepo, con ataduras. A penetrarlos con prótesis de cintura, suave o desenfrenadamente, a gusto del consumidor. A rociarlos con cera caliente. A escribir palabras en sus espaldas con brasas de Marlboro. A mearlos desde lo alto con un perfecto chorro hacia la boca. A saciar el hambre coprofágica de algunos esclavos con experiencia. Y también a decirles que no, a manipularlos como un Amo experto, luego de entrevistarlos la primera vez para acordar



los límites y romperlos luego, sutilmente, llevándolos al paroxismo. "Como vos tenés que manipularlo, no es ni por la fuerza ni a golpes, ni cagándolo ni meándolo", explica el maestro de Kelly, porque ella cree que ya ha hablado demasiado de su métier. "Vos tenés que someterlo en la cabeza. Si no, él no lo disfruta. Por eso cuentan las apariencias: entrar y ver el ambiente, la ropa, la iluminación. Ni bien traspasa la puerta, el tipo ya tiene que estar de rodillas."

¿ES USTED SADOMASOQUISTA?

Todos los tratados sobre S/M ponen el énfasis en los límites que casi siempre fija el sumiso. Pero Amo y esclavo saben que el secreto del placer S/M está también en violarlos. "Si el tipo dice que le gustarían que le den tres o cuatro latigazos, vos tenés que meterle diez. Pero con cierta sutileza", aconseja José. "Para que quede claro quién manda y quién obedece, ¿viste?", recalca Kelly. "Si el tipo te pide que le tire la ceniza del cigarrillo en la boca, y que de paso le den tres latigazos, una tirada de pelo y hacerle tragar el cigarro, no está nada mal. ¿Te das cuenta? La vivencia se vuelve verdadera, porque, por un lado, con los límites él maneja la situación, pero se lo están desmintiendo. Es como una guerra política." En la contienda de Kelly y sus esclavos se ha llegado al punto cúlmine: en estos cinco años de S/M, ella ha aprendido a identificar, con sólo la primera mirada, el "perfil" de su cliente y futuro esclavo. Uno puede entrar con la cabeza gacha, mirándole las botas, inexperto muchacho fetichista, otro puede entrar desafiándola a los ojos: a este último, ella lo despide por su impertinencia, para que aprenda a respetarla. El que llega cinco minutos tarde a la cita es encerrado de rodillas en el baño del monoambiente, convertido en sala de torturas, hasta que ella se canse y lo castigue, más allá de los límites impuestos por él mismo, por haberla desafiado con esa inconducta horaria. En ese ir más allá es donde está puesta la sapiencia del Amo: la teoría de José Luis sostiene que la herida simbólica producida por esa flagelación no acordada rebota como placer absoluto en la próxima sesión, cuando el latigazo excedido gatilla el recuerdo de la humillación pasada.

Las condiciones adecuadas para una buena sesión de S/M son muchas y dependen de los clientes. No es sólo que en Buenos Aires no existan clubes con grandes salas de tortura, o que el cepo de Kelly sea portátil y no una madera de nogal amurada a la pared, como corresponde. No es la ausencia de jaula la dificultad más grande sino el propio ánimo de los esclavos. Los clientes que llegan al departamento de Kelly son hombres de ingresos altos, de entre 35 y 60 años. Sin embargo, su asistencia a las sesiones ha disminuido. Se trata, según José Luis, del estrés y la amargura que se está viviendo en este momento. "Cuando estás angustiado de antemano y buscás una sesión de S/M, es el momento en que sabés si tu dómina es verdaderamente una maestra, si puede alejarte, rechazarte, para que vuelvas. Eso es bueno porque, si te rechazaron, hasta te levanta el ánimo, la moral. Al otro día volvés feliz, porque te dijeron no, y te cambia esa angustia: te hace pesar en seco el deseo, no subestimar la ceremonia, entender el lugar que ocupa el sometimiento que elegiste. Lo único que justifica tu esclavitud es el placer que te provoca experimentarla. En ese sentido, el S/M no es una práctica evasiva, aunque esté siempre relegada a un margen oscuro y sea una escena de la clandestinidad. No tiene un carácter adictivo, ni se presta para recrear una enfermedad. Tiene los límites del tiempo, del espacio y del mercado que lo ha profesionalizado como un servicio más".

Si se le comenta a José Luis que es paradójico que se resalte tanto la ausencia de angustia en una práctica que tiene como eje justamente el padecimiento y la humillación, él tiene una respuesta lista: "Es la angustia de estar al borde del precipicio, pero con una soga atada a la cintura. Es como una angustia administrada, sólo desafiada para el goce, encerrada por el goce y descartada también con el goce. Es necesario espacio mental y material para profundizar en algo tan particular y tan dificultoso. Porque ser esclavo o Amo no es algo que va a cargarse de otros valores, además del simple disfrute que le da al que lo practica. Es saludable, pero no puede ser usado como indicador de status, porque no se puede contar, pertenece a la esfera más íntima. El espacio mental lo tenés solamente si tenés todos los otros espacios: si no te ahoga el trabajo, tu vida afectiva, tus remordimientos".

El lector llega al final de esta historia. Cuestionará quizá las formas extrañas de la pasión del esclavo, la manipulación del Amo, los riesgos de los contratos, la escatología de los adoradores, la mercantilización de su práctica, el supuesto sexismo desplegado en el S/M. O se preguntará, tal vez por sus propias fantasías, por el nivel de sadomasoquismo en su sexualidad cotidiana. En estas mismas páginas, hace dos años, María Moreno citaba el libro *Dolor y pasión*, de Robert Stoller, el psicoanalista norteamericano que dejó el consultorio por el mundo del cuero, en el que asegura que no hay un S/M sino varios y que todas las prácticas perversas incluyen algo de S/M: el desgarramiento de una cutícula, los tratamientos colónicos, el uso del hilo dental, el masaje profundo y otras estimulaciones que fluctúan entre el placer y el dolor. Quizás sea conveniente, en este caso, finalizar con un test de autoconocimiento propuesto por los catalanes de *Sadomaso*: "1) Haz una lista de cinco perversiones que te hayas hecho en solitario. 2) Haz una lista de diez perversiones que les hayas realizado a otras personas y hayas disfrutado con ello. 3) Haz una lista de entre cinco y diez perversiones que nunca hayas realizado, pero que tengas ganas de llevar a la práctica. 4) Haz una lista de las cinco perversiones que te exciten, pero que nunca realizarás. 5) Haz una lista de perversiones que estén totalmente fuera de lugar y que nunca te plantearás realizarlas. 6) Haz una lista de las cinco preguntas que te gustaría realizar a la persona más pervertida del mundo". Como ya ha sido dicho, el test es de autoconocimiento, de manera que no ofrece ningún sistema de puntuación para medir su nivel de S/M. Pero incluye la siguiente advertencia, o consejo final: "No tengas pereza, dedícale unos minutos, y seguro que saldrás beneficiado". R

"Siempre hay uno al que le toca estar en la jaula. Yo no quise ir nunca, porque el que está ahí no participa de nada. No sé si puede decirse que es una norma, pero una jaula y alguien enjaulado tiene que haber siempre. Es parte del juego: ver quién va a ser el hijo de puta al que le toca ir adentro, psicológicamente castigado."

Las fotos de José Luis y Kelly que ilustran esta nota forman parte de una serie sobre sexualidad que Alfredo Santiago Srur está realizando en el taller de ensayo fotográfico que coordina Jorge Sáenz.

CASH & DRUGS & ROCK 'N ROLL

En 1975, exiliados de Inglaterra para evadir impuestos, los **Rolling Stones** se embarcaron en una megalómana gira por Estados Unidos para llenar sus alicaídas arcas. **Lisa Robinson**, una joven periodista rockera contratada por los Stones como enlace con la prensa, llevó este diario íntimo, que decidió dar a conocer hace pocos días en *Vanity Fair*, antes de publicarlo como libro a 25 años de la magna fecha.

POR LISA ROBINSON Los Rolling Stones recorren "espontáneamente" la Quinta Avenida de Nueva York en camión, el 1° de mayo, para anunciar la gira, e improvisan una versión de "Brown Sugar". Mick canta vestido con una campera de cuero, jeans y nada de maquillaje. Le digo que debería subir así vestido al escenario. Él me contesta: "Siempre pienso lo mismo pero cuando llego y veo las luces y la gente me digo: *Un carajo*. La mitad de la diversión de tocar en vivo es disfrazarse. ¿Qué gracia tiene subir al escenario vestido como un viejo blusero?".

AEROPUERTO LA GUARDIA, 14 DE MAYO: "Adoro Inglaterra. Pero al menor descuido, terminás pagando el 102% de lo que ganás en impuestos", dice Mick. "No me importa pagar *la mitad* de lo que gano, pero no veo por qué darles todo. Es injusto, porque esa movida musical que se armó allá (con los Beatles, nosotros, y Clapton y Zeppelin y Elton John y los Faces) se ha quebrado por eso: cuando vivíamos en Londres, que es donde todos querríamos vivir, nos la pasábamos intercambiando ideas, pero con estas leyes impositivas fue imposible mantener esa pequeña comunidad musical". Jimmy Page acaba de declarar que paga el 98% de lo que gana en impuestos y que no le parece tan mal: "No tengo ahorros ni acciones de bolsa. La única tierra que tengo es la que hay alrededor de mi casa", dijo. Mick comenta: "Cuando empezamos, teníamos esta idea proletaria de que la posta era comprar una casa en el campo, porque la tierra alrededor de la casa pagaría todas las cuentas. Todos los músicos que conozco compraron casas así, a los 22 o 23 años, casas *enormes*, y ahora las están perdiendo porque no tienen con qué mantenerlas".

NUEVA YORK, 30 DE MAYO: Carly Simon pasa caminando con un par de bolsas de la tienda Bendel's por delante del ómnibus que va a llevar a los 35 de la comitiva rumbo al aeropuerto de Newark, donde nos espera el jet alquilado que también usó Led Zeppelin en su gira. Al subir al avión, enmoquetado en marrón y lleno de sofás de tapizado sintético, Mick comenta mortificado: "Qué grasada" (a los Zeppelin les pareció *chic*). Y eso que todavía no vio el dormitorio: ese "hogar lejos del hogar", en palabras de Jimmy Page. Le comento a Mick que vi a Carly Simon por la calle: lo único que me pregunta es cómo iba vestida. Keith llega dos horas tarde, cosa que, para sus parámetros, es llegar a tiempo. Ian Stewart (el pianista original de los Stones, desplazado de la banda por su aspecto demasiado "legal", aunque siguió tocando para ellos en los discos y acompañándolos en las giras hasta su muerte en 1985, de un ataque al corazón, apenas cumplidos los 47 años, lo que llevó a Keith a comentar: "Algún día se darán cuenta hasta qué punto los Stones éramos la banda de Stu"; los comentarios que aceptó darme durante aquella gira fueron los únicos reportajes que dio en su vida): "Esta clase de cosas son siempre como un show de Broadway que sale de gira, cosa que no tiene nada que ver con los Stones originales, pero Mick lo quiere así: que el escenario sea como un flor que abre sus pétalos y de ahí salga ese gigantesco falo inflable, y que cuando los Stones dejan de tocar vuelvan a cerrarse esos pétalos. Gastaron un millón de dólares en ese escenario, supongo que están muy orgullosos de eso, y los pibes quedan boquiabiertos. Lo único que yo digo es que fue el dinero lo que los metió en problemas: no pueden ni vivir en su propio país a causa de eso, se la pasan de hotel en hotel, de mansión en mansión, pero ¿dónde tienen su hogar?". Después del primer concierto, Mick comenta: "Estos pibes están todos puestos, ¿no? Primero toman anfetas, después bajan con porro, después unos saques de cocaína, después algo de heroína, y todo eso regado con vino barato o cerveza, ¿no? Deberíamos probar todo eso y ver qué clase de joda nos va en ese estado, digo yo".

MISSOURI, 6 DE JUNIO: Ensayo a las tres de la mañana en el salón del Sheraton. Mick se sienta en un costado y mira a Keith dar las indicaciones a la banda y preparar el show. "Así es cuando suenan mejor", comenta Stu.

KANSAS CITY, 7 DE JUNIO: Con la puerta de su habitación abierta, Mick mira por TV un show de Elvis en Las Vegas. "Qué *horror*. No es una parodia: se ha *convertido* en eso". Irving Azoff, el manager de los Eagles (que son teloneros de los Stones en algunos de los conciertos de la gira), va de una habitación a otra como un lunático, pendiente de todo lo que pasa y anunciando a quien quiera oírlo que los Eagles no van a dar *ningún* reportaje a la prensa. "¿Quién se los pidió?", le pregunta alguien.

MILWAUKEE, 8 DE JUNIO: Christopher Simon-Sykes, un aristócrata inglés amigo de Mick, llega a sacar fotos para un libro. Mirando a Alan Dunn secar el suspensor color carne de Mick con un ventilador profesional de 1000 vatios, me confiesa aterrorizado que nunca antes estuvo en una gira de rock. "La cosa es así", me dice Stu, "Keith es responsable en un 90% de la música, pero no hay manera de hacerlo ir a una reunión de negocios. Si no estamos grabando o de gira, Mick se la pasa atendiendo por teléfono a los contadores y abogados. Los otros tres se preocupan pero no tienen ni la paciencia ni el don para los negocios. Mick, en cambio, no para nunca. Aunque podría ganar mucho más dinero haciendo películas o saliendo de gira solo, con una banda que le armara Billy Preston. A veces me pregunto por qué acepta él solo cargar con toda la responsabilidad de los Stones". Todos le tienen miedo a Keith. Es un mundo en sí mismo, con su adicción, sus horarios vampirescos, su evasividad, su grabador perennemente encendido con música reggae, su mujer Anita Pallenberg, su hijo Marlon de seis años, su compadre Ronnie Wood y los acompañantes de turno. Puede estar sin dormir tres días seguidos, encerrado en su cuarto entre inciensos y lámparas cubiertas de pañuelos hindúes. Sale tropezando de la limusina para que lo suban al avión o lo internen en la sala de ensayo. Y, de pronto, de las cavernas de su ensimismamiento, sale al escenario y es puro músculo durante cada show. (Años después, Keith recuerda: "Mi vida en aquella época se reducía a una pregunta básica: *¿tengo suficiente droga para la próxima dosis?* Era como pertenecer a una elite; podía estar vomitando en una alcantarilla y aun así pensar que era de la elite. Yo diría que fue un experimento que duró un poquito demasiado tiempo".)

CLEVELAND, 13 DE JUNIO: En cuanto a sexo, parece que todos los integrantes de la gira están pasándola bien. Hay rumores de que la habitación de Mick se llena de chicas en cuanto Bianca se va, pero por lo que he visto no hay punto de comparación con la gira de Zeppelin: nadie fleta el jet vacío hasta Los Angeles para recoger a una quinceañera y traerla a Chicago; ningún miembro de la banda recorre los pasillos del hotel cubierto en crema chantilly y montado junto a unas groupies en uno de los carritos del servicio de habitación.

CATARATAS DEL NIÁGARA, 15 DE JUNIO: "Por favor, que nadie traiga a Mick a ver esto. Querrá tenerlo en el escenario", comenta Peter Rudge.

TORONTO, 16 DE JUNIO: Mick me está hablando de Roxy Music: "Brian Ferry y yo hacemos más o menos las mismas cosas fuera del escenario. Lo estoy ayudando un poco. De hecho, es bastante bueno" (tres años después, Mick le robó una novia: Jerry Hall). Alan Dunn nos interrumpe: "¿Tienes una bombacha de más?". Mick usa pantalones semitransparentes en escena y parece que se ha perdido su dichoso suspensor color carne, y los calzones del representante de Atlantic Records que está con nosotros son demasiado grandes. La única bombacha que tengo es la que estoy usando, una con puntilla que me costó una fortuna en Bendel's. Mick se la pone con la parte trasera adelante: "Así hay que usar las de las chicas", dice, dando a entender que necesita espacio extra.

FILADELFIA, 30 DE JUNIO: Todos se preguntan si los Stones irán a la Casa Blanca. "Sólo si la pintan de negro", contesta Rudge. El tema es así: Bianca se ha hecho amiga del hijo del presidente Ford. Va a hacerle un reportaje para la *Interview* de Andy Warhol y quiere armar una sesión de fotos de los Stones (o, al menos, de Mick) en la Casa Blanca. Estamos en el backstage, con

el show a punto de empezar y Mick sigue hablando por teléfono con Bianca: "Realmente no puedo hablar *ahora*. Tendría que estar en el escenario con los demás. ¿No podemos charlarlo después? Entonces la respuesta es no. No voy a hacerlo. No, ahora tengo que cortar".

WASHINGTON, 1º DE JULIO: Mick no va a la Casa Blanca, prefiere almorzar con Ahmet Ertegun, el jefe de Atlantic Records. Después del show, Ahmet da una fiesta en el Sheraton Carlton y Bianca baila con Pierre LaRoche, el maquillador que Mick le robó a David Bowie. Mick está sentado en un rincón, de un humor de perros, hasta que se va. Bianca dice que perdió unas medallas que tenía en su chaqueta y se pone a buscarlas en cuatro patas. Alguien pregunta en voz alta qué está buscando. "La felicidad", contesta otro. Horas más tarde, Mick declara a la prensa: "Un montón de gente la pasó bien en Altamont. Todo el tiempo me estoy cruzando con gente que me dice que la pasó bomba allá. Creo que las únicas dos personas que no la pasaron bien esa noche fueron el tipo que murió y yo".

EN VUELO HACIA MEMPHIS, 3 DE JULIO: Tormenta eléctrica. El avión cae en picada como trescientos metros en dos segundos. Keith y Ronnie se encierran en el dormitorio. Annie Leibowitz se golpea la cabeza contra el techo de la cabina. Estamos todos aterrorizados. Mick, que se la pasa revisando los informes meteorológicos antes de cada vuelo, decidió salir antes, en una avioneta, para evitar la tormenta. Al aterrizar, besamos literalmente el suelo. En el Hilton descubrimos que no hay habitaciones reservadas para la comitiva. Rudge insulta a gritos al conserje y exige el número de teléfono directo del mismísimo Conrad Hilton. Uno de los publicistas abre su agenda y le dice cualquier número. Rudge se mete en una cabina telefónica y simula hablar larga distancia. Instantáneamente se materializan nuestras reservas. Al entrar en mi habitación enciendo la TV: están pasando *Gimme Shelter*.

MEMPHIS, 4 DE JULIO: Mick se niega a partir al aeropuerto hasta que termine un partido de tenis de Arthur Ashe en Wimbledon que está viendo por TV. Keith y Ronnie deciden ir manejando hasta Dallas y son arrestados en Arkansas, junto al guardaespaldas Jim Callahan y un tipo que les hizo dedo. A medianoche liberan a Ronnie pero a Keith le abren una causa por portación de armas y, al que les hizo dedo, por posesión de marihuana.

LOS ANGELES, 9 DE JULIO: Los teléfonos no paran de sonar: celebridades que piden entradas gratis para los conciertos en el Forum. Ryan O'Neal cuelga cuando le dicen que tiene que pagar. Diana Ross y su marido Bob Ellis (que es el manager de Ronnie Wood) dan una fiesta en su casa de Beverly Hills. La fiesta es en el jardín, nadie puede entrar en la casa. Hasta que Ronnie y Keith dicen al carajo y todos los siguen adentro. Diana Ross no sonríe en toda la noche. Al amanecer, de vuelta en el hotel, avisan que llamó Keith Moon: dice que cree que George Harrison está buscando a Mick.

LOS ANGELES, 10 DE JULIO: El concierto abre con unos percusionistas mexicanos, cubanos e indios avanzando por los pasillos haciendo sonar sus instrumentos. "¿Qué mierda es esto?", dice la mujer de Charlie Watts, Shirley. Tony King le contesta: "Son los acomodadores llevando a Bianca hasta su asiento". Después del show, Billy Graham da una fiesta cerrada en el pullman del Roxy para que veamos tocar a Bob Marley y los Wailers. Hay un vaso de tequila junto al otro a lo largo de toda la baranda del pullman, que mide más de cien metros. Descubro que en cada ciudad donde tocamos hay un médico disponible a toda hora para hacer recetas. Los nombres no pueden ser más sospechosos: RF Greathouse, Hyman Stockfish. Nombres que parecen salidos de una película de los hermanos Marx.

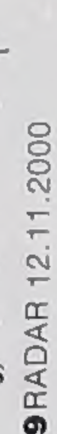
LOS ANGELES, 13 DE JULIO: Keith se instaló en la casa del tipo que le hizo dedo en Arkansas y nos invita a todos a un asado. Charlie Watts se queda en la pileta del hotel con su hija de ocho años, Seraphina, quien dice que no le gusta mucho esta pileta "porque no es como la de Ringo". Dice Keith, en el asado: "Nadie pasa por todos los rigores que implica dominar un instrumento por la mera idea de ganar dinero. Uno aprende a tocar guitarra porque nada le importa más en el mundo que averiguar cómo hicieron esos tipos para que una guitarra sonara así. Y lo más importante no es cuánto toca uno o cuánto gana uno, sino si agregó algo. Tiene esa cosa increíble de transmisión, la música. Uno no tiene el menor control sobre ella: cae bajo su influjo. Es algo muy puro, por eso ha durado tanto. Y por eso es secundario si después uno lo pervierte para sus propios fines, o consigue vivir de eso, o se rinde".

SEATTLE, 18 DE JULIO: "Paso un montón de tiempo en mi habitación", dice Mick. "Es muy raro estar delante de mucha gente, no sé hacer otra cosa que actuar, entretener. No es que estar solo sea más sano, aunque ayuda, porque en estas giras todo se sale de madre. Es cierto que, cuanto más sexo tenés, más tensión liberás. Pero yo libero bastante tensión en el escenario. Creo que si estuviera todo el tiempo quieto, como Bill Wyman, me volvería loco." Stu recuerda los días en que Mick estaba con Marianne Faithfull: "Cogían como conejos. Uno entraba en la habitación donde estaban y la veía a ella radiante, sentada en la cama con una sonrisa celestial, y a él tendido a su lado completamente consumido".

DENVER, 20 DE JULIO: Rudge dice que Elton John, que está grabando cerca, en el Caribou, quiere darle una fiesta a la banda. "Sólo si nos regala un Rembrandt a cada uno", dice Keith. En realidad, parece que Elton pidió subir al escenario cuando la banda toque "Honky Tonk Women". Después del concierto, Stu comenta que fue notable el tiempo que aguantó Elton sobre el escenario, teniendo en cuenta que no sabía los acordes de casi ninguna canción.

DETROIT, 27 DE JULIO: Danny Markus, que viaja con una cajita llena de porros con monograma, aparece en el backstage con un traje de batik rosado que dice que compró para zafar de ser miembro del jurado en un tribunal. Mientras me está contando eso, oigo los primeros acordes de "Happy" desde el escenario y, para zafar, digo: "La canción de Keith". El tipo que le hizo dedo a Keith y a Ronnie, que ha sido incorporado como miembro estable de la comitiva, me mira escandalizado: "*Todas* las canciones son de Keith".

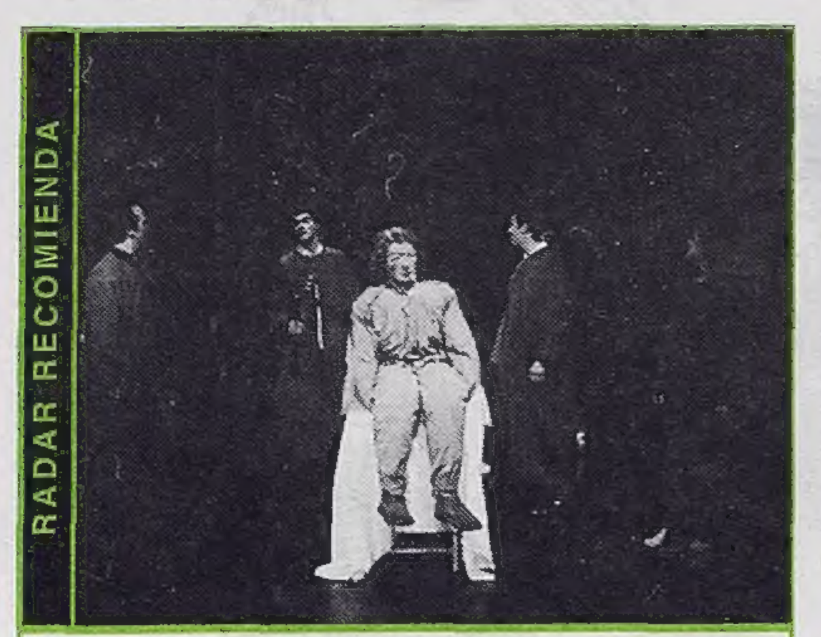
BUFFALO, 7 DE AGOSTO: Son las dos de la mañana. Mick entra gritando: "¡La libra cerró a dos dólares con diez!". Stu está sentado al piano. "Lo único que lamento es que, si no me hubieran echado de la banda (cosa que hicieron con mucho tacto, y ya es historia vieja), hoy sería mucho mejor pianista de lo que soy". Un par de horas después, en la habitación de Keith, Mick, Ronnie y Billy Preston escuchan el nuevo disco de Rod Stewart, *Atlantic Crossing*. "Suena un poco mersa, con todos esos temas lentos, ¿no?", dice Mick, que quiere a toda costa que Ronnie se quede con los Stones y no vuelva con los Faces. Keith pone un poco de reggae, alguien enciende la TV sin sonido, ruido de copas brindando, toses, risas, Mick baila solo, hasta que se va a dormir, alguien pide el desayuno para todos a las ocho de la mañana. Danny Markus le dice a Keith: "Hoy a la noche es el último concierto bajo techo. Espero que cerremos bien la gira". Keith lo mira imperturbable y contesta: "Mejor que se lo digas a los miembros de la banda que encuentres despiertos".



inevitables

Teatro

RADAR RECOMIENDA



Frankie (de los fragmentos a la unidad) Utilizando como disparador la historia de Frankenstein, la pieza teatral (inspirada en la novela de Mary Shelley y dirigida por Diego Cazabat) aborda la leyenda desde una mirada particular: enfoca cuestiones como la corrupción, la manipulación de las personas por parte de aquellos que ostentan el poder y la deshumanización de las relaciones, producto de la crisis que vivimos. A diferencia de los abordajes habituales, en *Frankie* la mirada se orienta a la complicidad de la sociedad.
Sábados a las 20.30 en el Astrolabio, Av. Gaona 1360.

La Muerte de Marguerite Duras La vuelta de Eduardo Pavlovsky está signada por un texto teatral que se ordena alrededor de los recuerdos de la vida de un hombre, sus fantasías, sus ilusiones y personajes que desfilan en sus recuerdos. La obra (dirigida por Daniel Veronese y escrita por el mismo Pavlovsky) conjuga la mezcla de un nuevo dramaturgo y un investigador teatral, dando buenos frutos.
Viernes y sábados a las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360.

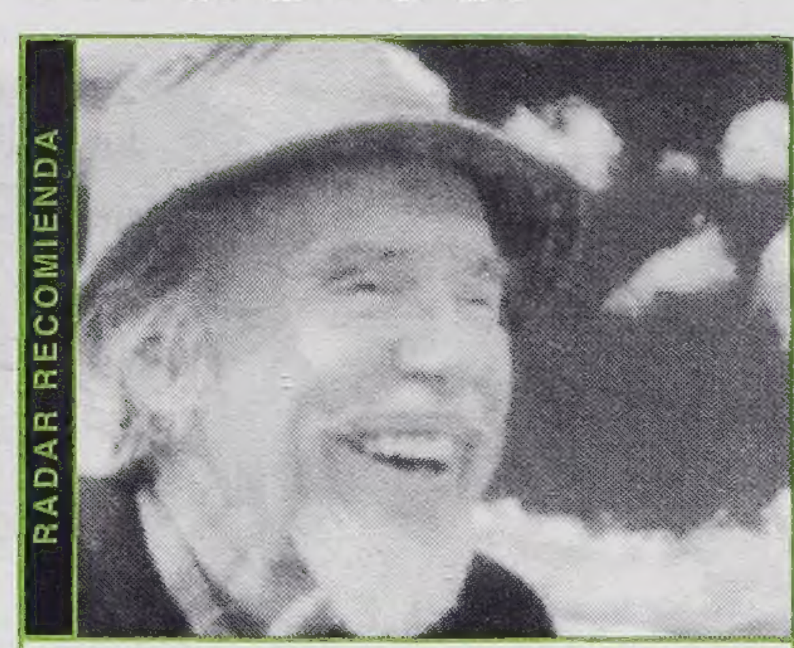
LA BOLETERIA DICE

1. **Joan Manuel Serrat,** Recital. *Gran Rex, Corrientes 855.*
2. **Hanson,** Recital. *Luna Park, Corrientes 99.*
3. **Midachi,** con Dady Brieva, Miguel del Sel y Chino Volpato. *Opera, Corrientes 900.*
4. **Cristian Castro,** Recital. *Gran Rex, Corrientes 855.*
5. **Diego Torres,** Recital. *Luna Park, Corrientes 99.*

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música

RADAR RECOMIENDA



Nancarrow. Estudios para piano mecánico. El Cuarteto Arditti tocó esta semana un cuarteto de cuerdas compuesto por ellos mismos. El último concierto del ciclo de música contemporánea del San Martín le estará dedicado. Conlon Nancarrow, estadounidense, comunista, combatiente en la Guerra Civil Española y exiliado en México, configuró una de las obras más extrañas y atractivas de todo el siglo XX. Empezando por el instrumento para el que eligió componer casi todo lo que hizo: la pianola. La razón es la exactitud rítmica que demandan sus piezas (una exactitud casi imposible para un ser humano) y, en particular, sus *Estudios para piano mecánico*. Inspirados en las subdivisiones rítmicas de algunos pianistas de jazz a los que Nancarrow admiraba (Art Tatum y, sobre todo, Earl Hines) estos *Estudios* fueron, a la vez, inspiradores de los que compuso para piano György Ligeti. El sello alemán Wergo, especializado en música contemporánea, publicó dos volúmenes de dos CDs cada uno y un CD más en los que reúne todos estos *estudios*. El resultado es ejemplar.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Felt Mountain** Goldfrapp *Mute*
2. **Genius of B. B.** Bertrand Burgalat *Bungalow*
3. **Half way between the gutter & the stars** Fatboy slim *Astralwerks*
4. **Stories from the city, stories from the sea** P. J. Harvey *Polygram*
5. **Lovers rock** Sade *Sony*

Fuente: Downtown Records (Ciudad de la Paz 2067)

Video

RADAR RECOMIENDA



Toy Story 2. John Lasseter. Llega para consumo hogareño la segunda parte de una saga que revolucionó el dibujo animado, y no sólo por la utilización de las nuevas técnicas de animación desarrolladas por Pixar. Como la primera parte de la serie, esta nueva entrega de las peripecias de Buzz Lightyear (el muñeco que no sabe que lo es) y Woody (el muñeco consciente de su lugar en el mundo) tiene un guión (Andrew Stanton, Rita Hsiao, Doug Chamberlin y Chris Webb) sorprendentemente sabio y que llega a la ternura sin ceder al sentimentalismo barato. Mejor es conseguirla con subtítulos, pero doblada también tiene su encanto.

Pizza, Birra y Faso. Bruno Stagnaro y Adrián Caetano. Otro guión de hierro en una de las mejores películas argentinas de los últimos años, mezcla rara de neorrealismo y *nouvelle vague*. Más allá de un cuadro de costumbres casi delirante, *Pizza, Birra y Faso* es una tragedia sobre los límites de la amistad viril que, como no podría ser de otro modo, coincide con la muerte.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. **La ventana indiscreta** de Alfred Hitchcock. *Con James Stewart.*
2. **El cartero llama dos veces** de Bob Rafelson. *Con Jessica Lange y Jack Nicholson.*
3. **Los aventureros** de Robert Enrico. *Con Lino Ventura y Alain Delon.*
4. **Infierno en la torre** de John Guillermin e Irwin Allen. *Con Steve McQueen y Paul Newman.*
5. **Tener y no tener** de Howard Hawks. *Con Humphrey Bogart.*

Fuente: El coleccionista de cine (Maipú 984)

Diego Kogan
DIRECTOR DE LA LISTA COMPLETA



Los últimos fines de semana me aventuré y fui al teatro, y quién diría, vi tres espectáculos jugadísimos. Lo más interesante y arriesgado, creo que es *Living, último paisaje*, de Ciro Zorzoli, una indagación cruel y descarnada, muy inquietante. El cine nacional de los 50, con sus teléfonos blancos, se aparea con el submarino y la picana eléctrica (invento argentino de los 50...). Otro: *Anfitrión*, de Molière, con dirección de Guillermo Cacace, un espectáculo desestructurado desde el conocimiento profundo del material, imaginativo, con la polenta que en general se les niega a los clásicos. Finalmente, *Ganado en pie*, por el grupo “La noche en vela”, dirigido por Paco Giménez. Como siempre en el caso de ellos, un laburo lleno de texturas dramáticas.

Luis Cano
DRAMATURGO



Mientras espero más y más gestos de Gustavo Cerati, y se me escracha el lejano *Psicofonías* de los *Lions in Love*, me animo a confiarles las siguientes privacidades: En mi lista de CDs preciosos están *Hora de no ver* de un Suárez modelo 94, *Ciruelo* del Mono Fontana, y *Sinopsis* de Luis Marte. Algo que todavía puede verse: me refiero, en vivo, a *Échale semilla* de Axel Krygier. En los bolsillos llevo siempre la *Recolección vacía* de Daniel Melero. En las solapas, *Disperso* de Gustavo Lamas y *Detonador* de Martín Arce. Además, espero que algún amigo me devuelva mis *Cubos* de Esteban Castell, y aquel primer disco de Pez (o sea: *Pez*). Pero si no llego a tener nada de esto a la mano, bueno, invariablemente me queda escuchar mucho, mucho Aznavour.

Hernán Marina
ARTISTA PLÁSTICO



Elizabeth, de Shekhar Kapur. Un director de origen indio que logra mimetizarse con los códigos de la sociedad inglesa del siglo XVI y una actuación soberbia de Cate Blanchet, recrean el drama de una mujer que debe sacrificar su realización personal y la concreción de su amor en pos de cumplir con el rol y la misión que el momento histórico le imponen. Las guerras sangrientas entre católicos y protestantes, las intrigas palaciegas, las reglas implacables de la política donde la victoria de un bando sólo se da bajo la condición de la anulación del otro, sirven de contexto para el relato –en clave de *thriller* político– de la biografía de la joven princesa que llevó a Gran Bretaña a convertirse en la potencia hegemónica de Europa y del mundo.

Cine



Cine europeo 3x3 Al parecer, el complejo Village Recoleta quiere ser el centro gravitacional de ciclos de cine aún no estrenados en el país. Desde el jueves, se podrán ver films franceses, españoles e italianos presentados en festivales en los dos últimos dos años. Los títulos son: *Voyagues* (foto), de Emmanuel Finkiel (Francia), *Adiós con el corazón*, de José Luis Cuerda (España), *Krámpack*, de Cesc Gay (España), *La mafia en La Habana*, de Ana Díez (España), *Celos*, de Vicente Aranda (España), *Polvo de Nápoles*, de Antonio Capuano (Italia), *El árbol de las peras*, de Francesca Archibugi (Italia), *Lo hecho, hecho está*, de Enzo Monteleone (Italia), *Sangre viva*, de Edoardo Winspeare (Italia), *Al ataque*, de Robert Guédiguian (Francia), *Hermosa tarea*, de Claire Denis (Francia), *La lengua de las mariposas*, de José Luis Cuerda (España), *Harry, él está aquí para ayudar*, de Dominik Moll (Francia) y *Este-Oeste*, de Regis Wargnier (Francia).
En el Village Recoleta, del 16 al 22. En Rosario, del 23 al 29, en Mendoza, del 30/11 al 6/12 y en Mar del Plata, del 14/12 al 20/12.

LAS MÁS VISTAS

1. Una película de miedo
de Keenen Ivory Wayans
Con Carmen Electra y Jake Busey

2. Revelaciones
de Robert Zemeckis
Con Harrison Ford y Michelle Pfeiffer

3. Nueve reinas
de Fabián Bielinsky
Con Ricardo Darín y Gastón Pauls

4. Shaft
de John Singleton
Con Samuel Jackson y Vanessa Williams

5. Amores perros
de Alejandro González Iñárritu
Con Emilio Echevarría

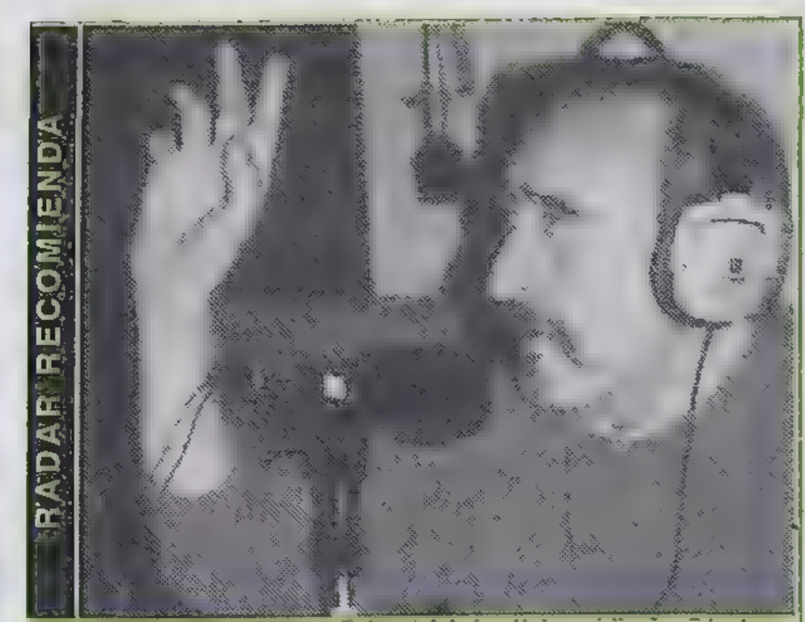
Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

Ricardo Talesnik
DRAMATURGO Y GUIONISTA



La Cena es un plato delicioso con el espíritu del cine italiano que ha hecho historia, realizado por uno de los últimos grandes de aquella etapa genial protagonizada por realizadores como De Sica, Fellini, Visconti, Monicelli, Risi, Olmi, Antonioni, Germi. Ver *La Cena* es sentir un soplo de aire puro y fresco, sin sangre ni violencia ni sexo explícito-acrobático, sin efectos sonoros ni visuales, sin mensajes obvios. Encontrarse con *La Cena* después del festival de ruido *dolby* de las colas de futuros estrenos es un llamado a la sensibilidad. No es un gran film como *Feos, sucios y malos* o *Nos habíamos amado tanto*, pero aparecen la necesidad de ternura y comunicación, un humor delicado, algunas actuaciones excelentes, y la despedida del gran Vittorio.

Radio



Cuatro de copas. Una manera de vivir la madrugada Se trata de una especie de charla entre amigos en un café (imaginario) que incluye muy buena música, mezcla de tangos clásicos y algunos ingredientes más. Con la participación de la audiencia e invitados especiales y con bastante material propio, además de relatos seriados, radioclips y efemérides, *Cuatro Copas* es un programa que hace que el desvelo valga la pena. Las voces visibles son Guillermo Roffé (periodista y escritor), Alejandro Viola (cantante y actor) y Gustavo Cantatore y Eduardo Zallio, a cargo de la producción general.
Domingos de 2 a 5 a.m., por Radio Nacional (AM 870).

Grand hotel Una muy buena propuesta que conjuga blues (centralmente) y jazz, en un programa que repasa la obra de los clásicos de clásicos, simplemente en sesenta minutos pero que indudablemente podría dar para mucho más. Conduce: Pablo Avelutto.
Domingos a las 24
en Radio Clásica (97.5 Mhz).

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 27.85

2. Mitre
AM 790
Share 20.46

3. Rivadavia
AM 630
Share 14.36

4. Continental
AM 590
Share 11.14

5. Del Plata
AM 1030
Share 7.87

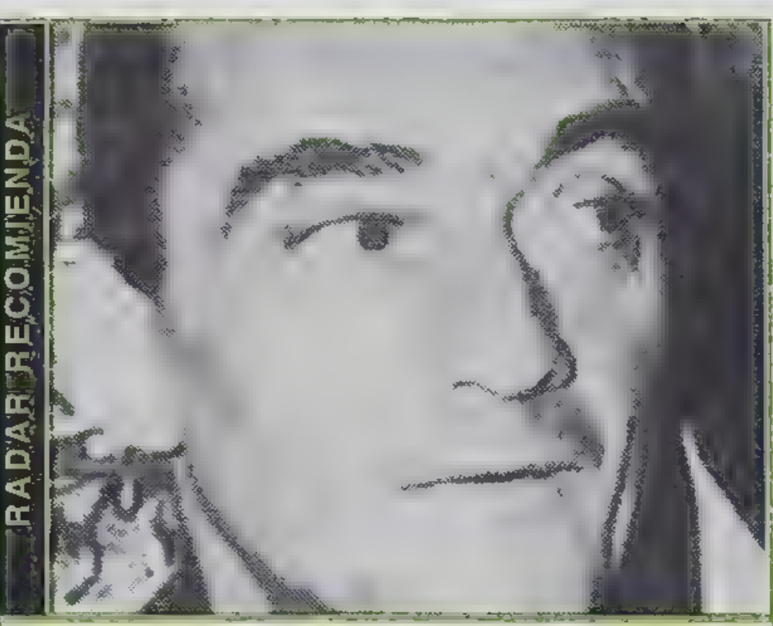
** Emisoras AM más escuchadas de setiembre*
Fuente: Ibope

Marcelo Katz
DIRECTOR DE CLOWNS EN LA VÍA



Generalmente, cuando más atención le presto a la radio es a la mañana bien temprano y al atardecer, que son mis momentos de *break*. Como suelo madrugar me gusta informarme con Magdalena Ruiz Guiñazú en *Tempranísimo*, por Radio Mitre. Me atrapa la solidez con que reportea a los funcionarios y el caudal informativo que me permite tener un panorama de todo lo que pasó en el país y formarme una opinión. Por la tarde, en un alto del trabajo, cuando tomo un mate antes de dar clases de *clown* me apasiona escuchar a Lalo Mir. Su estilo clásico, su manera de ver el mundo y lo que nos pasa, la música, la intervenciones telefónicas de Fernando Peña con *Porelorti*, todo. El resto del día *zappeo* estas dos emisoras con Continental y FM Palermo.

TV



Luchino Visconti Director de *Rocco y sus hermanos, La caída de los dioses* y *Muerte en Venecia*, Visconti fue una de las grandes figuras del cine mundial del siglo XX. Dos de sus primeras películas podrán verse en estos días: la primera es *La terra trema* (1947) que supo cristalizar una historia popular siciliana hablada en dialecto sobre la explotación de los pescadores por parte de los dueños de los barcos. La otra es *Obsessione* (1940), una adaptación de *El Cartero llama dos veces* en clave proletaria, anticipo de lo que vendría con Rossellini y De Sica.
La terra trema, el 16 a las 23 (repite el 17 a las 7) y Obsessione, el 23 a las 23 (repite el 24 a las 15), en Film and Arts.

Festival Internacional de Jazz en los Siete Lagos Un compilado de algunos de los shows que se llevaron a cabo a mediados de octubre. Chucho Valdés, Leny Andrade, Diane Schuur y John Patitucci en el Centro Cívico de Bariloche, como parte del quinto y último programa del Festival de Jazz en el Ciclo Turismo Cultural.
El sábado 18 en canal 7 a las 21.

EL RATING MANDA

1. Videomatch 2000
Canal 11
23.06

2. Sábado Bus
Canal 11
23.02

3. Expedición Robinson
Canal 13
19.93

4. Hola Susana
Canal 11
19.88

5. Fútbol de primera
Canal 13
19.22

** Programas más vistos el miércoles pasado*
Fuente: Ibope

Mónica Jacobo
ARTISTA PLÁSTICA



Me encanta ver a *Las Chicas superpoderosas*, la fórmula con que hicieron a Bombón, Burbuja y Bellota estaba compuesta por azúcar, para que fueran las niñas más dulces y especias para hacerlas las mas pícaras. Es un dibujo encantador con ojos inmensos, aunando el espíritu disparatado del animé y la estética de los 60. (En Cartoon, de lunes a viernes a las 19 y domingos a las 18, 30). Eventualmente también me gusta encontrar a la implacable Joan Rivers en los especiales de moda de *canal E!*. Es un espacio ideal para sacar lo peor de uno y divertirse con sus sarcásticos comentarios, mostrando cómo las estrellas son humanas y cometen verdaderos crímenes en cuestión de moda. Rivers y compañía exponen sus pareceres sin consideraciones y con humor.



HOY **REY CASTRO**

Dentro de lo que atañe a los restaurantes de índole exótica, Rey Castro parece ofrecer una alternativa distinta. Sus actuales dueños (Pablo Kliogas, Gastón Pulikas y Daniel Aglinskas) son tres jóvenes lituanos que idearon este proyecto en julio de 1999, durante un viaje por Cuba. A partir de allí, las impresiones que se llevaron de su travesía comenzaron a tomar forma para finalmente, en mayo de este año, concretar la inauguración de Rey Castro en un rincón de San Telmo.

El restaurante, aunque de manifiesta modernidad en su fachada, está ambientado al mejor estilo de La Vieja Habana, en una casa colonial con ladrillos a la vista, techos altos y las infaltables arcadas para completar la apariencia típica. La musicalización, dejando de lado el hecho de que el personal es cubano, también responde a la ambientación deseada: salsa, merengue y Van-Van. Siendo de amplias dimensiones, el lugar cuenta con diversos espacios en los que pueden apreciarse las muestras plásticas itinerantes, así como los novedosos objetos decorativos que constituyen un importante atractivo del restaurante.

En cuanto a lo estrictamente culinario, Rey Castro propone diferentes alternativas para los amantes de la cocina exótica. Al mediodía, y con una concurrencia mayoritariamente ejecutiva –hecho que puede atribuirse a los precios, nada accesibles para un almuerzo estudiantil–, la propuesta es un menú promocional (de $10 o $12) que incluye entrada (milanesas de berenjena, gazpacho andaluz o crêpes de jamón y queso), plato principal (salmón del Pacífico con manteca de hierbas, medallón de cerdo grillé o -para aquellos más conservadores– tallarines con diversas salsas) y postre (cuyas opciones son flan y arroz con leche de coco). La bebida está incluida en el menú: gaseosa, agua mineral, chopp de cerveza o copa de vino.

Las veladas constituyen el fuerte de este hallazgo, ya que por el mismo precio pueden degustarse comidas típicas junto con un verdadero show de música cubana. Los curiosos, ávidos de conocimiento de la cocina tradicional isleña, no dudan en ordenar el "Combo" (una suerte de desliz empresarial en cuanto al espíritu de ambientación), que reúne en un mismo plato diversas comidas cubanas como "ropa vieja" (hebras de carne de cerdo), pollo bucanero, masa de puerco y "moros y cristianos". Para los más osados, también se sirve risoto cubano (arroz especiado, panceta, echalotes y banana frita con huevo a la manteca), suprema antillana (de ave, con almendras y salsa de cítricos) y chuletas Mamainé (de cerdo, glaceadas con soja y miel), entre otras curiosidades. Los tragos son otro atractivo del lugar, ya que la barra cuenta con los tradicionales Daiquiri, Cuba Libre y Cubanito ($ 7), además de una exclusividad de Rey Castro: ron cubano saborizado con naranja, anís o cardamono ($ 4).

Los días jueves, viernes y sábados diversas bandas –Puerto Príncipe, Hecho en Cuba, Dagoberto y Alex Batista– se presentan en vivo y la cosa finaliza con un verdadero "dance" de música latina.

Rey Castro está ubicado en Perú 342. Tel.: 4342-9998.



PLÁSTICA IGLESIAS BRICKLES EN ADRIANA INDIK

Mano a

POR LAURA ISOLA La descripción es el género más cercano a las artes plásticas, aunque el intento de imaginar cómo describir los *Grabados recientes* de Eduardo Iglesias Brickles pueda resultar vano. La inutilidad mayor reside en que, desde el miércoles pasado, están expuestos en el espacio recoleto e íntimo de la galería de Adriana Indik. Sin embargo, a pesar de la contundencia de este hecho, la tarea de contar cómo son recorre otras zonas que exceden lo obvio y se instalan en la relación del grabado, las palabras y la memoria.

Casi con la misma técnica que el artista utiliza para cortar, raspar y marcar la madera, sus obras se instalan en un recuerdo reciente, inmediatamente después de haberlos visto. Una posibilidad de respuesta, tal vez, sea los colores primarios con los que pinta. El azul, el amarillo y el rojo preponderantes actualizan el carácter primario de su nombre y, como huellas de color puro y primitivo, se impregnan rápidamente en los intersticios del recuerdo. También se puede ensayar que es el grabado mismo, en su máxima resolución creativa y técnica, el que hace que se vaya de la madera al papel y del papel a la memoria en una operación sutil pero efectiva. Una gubia que da forma a una madera, vaciando y llenando espacios, creando figuras para que se impriman al revés sobre la superficie del papel y sean nuevas otra vez, es un mecanismo complejo y fascinante que enciende y alerta una percepción diferente. Quizá, por último, sea esto también lo que colabora a que sus grabados no se olviden. O mejor dicho, que con obstinación se *graben* más profundamente.

LAS PALABRAS Y LAS COSAS "Tenaza y siniestra" es el grabado que recibe a los visitantes una vez que se sortea la escalera de la galería. Una mano izquierda y una tenaza son, a primera vista, los únicos elementos de la obra. Hay más manos y hay más herramientas expuestas en el salón (escuetamente nombradas como "Mano y tijera", "Mano izquierda y espátula" y "Mano derecha y destornillador Phillips"). Con un fuerte referente en las ilustraciones de libros de medicina del siglo XIX y un permanente homenaje al expresionismo, las manos de Iglesias Brickles desnudan sus venas, como conductos, como vasos ensanchados por el azul y el rojo, como gruesos cables portadores de electricidad, de sangre, de luz o de las tres cosas al mismo tiempo. Pero la multiplicidad no termina ahí: las extremidades superiores son señaladas por puntos y flechas que indican algo. Marcan puntos, envían a letras, se corresponden con un afuera de la mano que sigue estando adentro del cuadro. Evocan los mapas o los gráficos de las zonas de dolor de las medicinas orientales que representan en manos y pies toda la extensión del padecimiento humano. Si la representación conjunta de una mano y una herramienta reenvía al *homo faber*, a la mano como herramienta primal y a la mano con herramienta como principio de la cultura humana, esas vigorosas líneas, además, aportan un elemento supraterrenal: la numancia o la lectura del porvenir escrito en las líneas de las manos. De lo conocido (la creatividad consciente del artista), a lo desconocido que, en el contexto de la obra de Eduardo Iglesias Brickles, no debe dejarse del todo librado al azar sin reconocer una cuota alta de ironía y astuto sentido del humor.

En los extraordinarios Grabados recient
presenta hasta el 9 de diciembre en la g
2069) hay muchas manos. Pero tambié
herramientas, calaveras y guantes de b
uno de estos elementos evoca el univer
acupuntura a la hazaña de Carlos Monz







PLÁSTICA IGLESIAS BRICKLES EN ADRIANA INDIK

Mano a mano

En los extraordinarios Grabados recientes que Eduardo Iglesias Brickles presenta hasta el 9 de diciembre en la galería de Adriana Indik (Rodríguez Peña 2069) hay muchas manos. Pero también hay boxeadores, pequeñas cabezas, herramientas, calaveras y guantes de box estrellándose contra mandíbulas. Cada uno de estos elementos evoca el universo del artista, que va de la numancia y la acupuntura a la hazaña de Carlos Monzón contra Benvenutti hace 30 años.

POR LAURA ISOLA La descripción es el género más cercano a las artes plásticas, aunque el intento de imaginar cómo describir los *Grabados recientes* de Eduardo Iglesias Brickles pueda resultar vano. La inutilidad mayor reside en que, desde el miércoles pasado, están expuestos en el espacio recoleto e íntimo de la galería de Adriana Indik. Sin embargo, a pesar de la contundencia de este hecho, la tarea de contar cómo son recorre otras zonas que exceden lo obvio y se instalan en la relación del grabado, las palabras y la memoria.

Casi con la misma técnica que el artista utiliza para cortar, raspar y marcar la madera, sus obras se instalan en un recuerdo reciente, inmediatamente después de haberlos visto. Una posibilidad de respuesta, tal vez, sea los colores primarios con los que pinta. El azul, el amarillo y el rojo preponderantes actualizan el carácter primario de su nombre y, como huellas de color puro y primitivo, se impregnan rápidamente en los intersticios del recuerdo. También se puede ensayar que es el grabado mismo, en su máxima resolución creativa y técnica, el que hace que se vaya de la madera al papel y del papel a la memoria en una operación sutil pero efectiva. Una gubia que da forma a una madera, vaciando y llenando espacios, creando figuras para que se impriman al revés sobre la superficie del papel y sean nuevas otra vez, es un mecanismo complejo y fascinante que enciende y alerta una percepción diferente. Quizá, por último, sea esto también lo que colabora a que sus grabados no se olviden. O mejor dicho, que con obstinación se *graben* más profundamente.

LAS PALABRAS Y LAS COSAS "Tenaza y siniestra" es el grabado que recibe a los visitantes una vez que se sortea la escalera de la galería. Una mano izquierda y una tenaza son, a primera vista, los únicos elementos de la obra. Hay más manos y hay más herramientas expuestas en el salón (escuetamente nombradas como "Mano y tijera", "Mano izquierda y espátula" y "Mano derecha y destornillador Phillips"). Con un fuerte referente en las ilustraciones de libros de medicina del siglo XIX y un permanente homenaje al expresionismo, las manos de Iglesias Brickles desnudan sus venas, como conductos, como vasos ensanchados por el azul y el rojo, como gruesos cables portadores de electricidad, de sangre, de luz o de las tres cosas al mismo tiempo. Pero la multiplicidad no termina ahí: las extremidades superiores son señaladas por puntos y flechas que indican algo. Marcan puntos, envían a letras, se corresponden con un afuera de la mano que sigue estando adentro del cuadro. Evocan los mapas o los gráficos de las zonas de dolor de las medicinas orientales que representan en manos y pies toda la extensión del padecimiento humano. Si la representación conjunta de una mano y una herramienta reenvía al *homo faber*, a la mano como herramienta primal y a la mano con herramienta como principio de la cultura humana, esas vigorosas líneas, además, aportan un elemento supraterrenal: la numancia o la lectura del porvenir escrito en las líneas de las manos. De lo conocido (la creatividad consciente del artista), a lo desconocido que, en el contexto de la obra de Eduardo Iglesias Brickles, no debe dejarse del todo librado al azar sin reconocer una cuota alta de ironía y astuto sentido del humor.



EL ANATOMISTA Trozar y amplificar no es una actividad del todo novedosa en la obra de Iglesias Brickles, si se recuerdan sus fantásticas "Cabezas" (1998), que en su momento fueron definidas por María Moreno así: "Los retratos urbanos de Eduardo Iglesias Brickles no son caras sino jetas. Cavados en la madera como a través de feites, despiertan la imaginación de abúlicos que saben que el artista nació en Curuzú Cuatiá, tierra adonde el mito dice que los hombres manejan el cuchillo con precisión de gubia". Allí estaban cercenadas e inmensas, agigantando bocas, desviando miradas, exhalando besos tristes. Muchas eran portadoras de vinchas y estrellas que remitían al afiche popular; todas aludían a los héroes de las historietas de los años 50. En esta oportunidad, las cabezas tienen lugar en dos de estos nuevos grabados, muy similares entre sí, formando frisos: "Especulaciones acerca del destino, la vida y la muerte" y "Manos". Pero ahora ya no ocupan todo el espacio de la creación porque fueron achicadas por un eximio reducidor de cabezas que las ubica en la parte superior; para rematar, en los bajos, con otro friso de calaveras. En el centro, manos. Cuatro manos mostrando el dorso y la palma. La derecha y la izquierda. El envés y el revés de una misma actitud de vivisección. Aunque similares en su composición (excepto porque uno tiene las cabezas *patas para arriba* y el otro, no), los grabados contrastan en los títulos: al rimbombante "Especulaciones acerca del destino, la vida y la muerte" se le opone simplemente "Manos". La ironía se hace presente por la acumulación de "grandes temas", por la inmodestia de la búsqueda y por la exhibición ostensible de la inutilidad de la causa. Y es precisamente de eso de lo que Iglesias Brickles se ríe.

CAMPEONES *Grabados recientes*, a modo de título de la muestra, expresa la inminencia de su realización (entre 1998 y 2000) y, si bien tiene algo de "pintura fresca", gran parte de los temas de Iglesias Brickles está allí en versiones remozadas. En este caso, el Héroe es el boxeador y los homenajes están en "Knock-Down (uno-dos de Monzón y primera caída de Benvenutti en el 3º asalto)" y "Galíndez vapulea al sudafricano Bowles". Iglesias Brickles dice haber visto la hazaña de Carlos Monzón hace 30 años. No recuerda si la caída de su oponente fue en el 3º asalto, pero no le importa: "Me interesa el recuerdo de esa pelea, lo que me acuerdo de la postura de los boxeadores y la tremenda piña de Monzón". Todo eso está ahí: los cuerpos en el apretado perímetro, las luces que iluminaron esa noche, el vencedor de pie y el gladiador vencido, echado a lo largo como un héroe clásico. En el caso Galíndez, tampoco se sabe si fue Bowles el apellido de su retador. En todo caso, la rememoración pasa por otro lado: el erguido Galíndez con su rostro aindiado mira cómo su golpe voltea al mismo rubio que viene pegándole duro en los rounds anteriores. La supuesta mirada del boxeador argentino es análoga a la del ojo de la memoria de Iglesias Brickles: "Lo que recuerdo de esa pelea es cómo cobró Galíndez y cómo dio vuelta la cosa de puro corajudo". ¿Qué es, entonces, lo que le interesa de estos hombres en pugna en dimensiones tan acotadas como un cuadrilátero? No son las manos al descubierto, pero sí el golpe de la mano enguantada. La potencia que puede derribar al adversario, al tiempo que se vuelve creativa. El trayecto del golpe que se queda estampado primero en la cara, para luego dar en la memoria, para hacerse madera y papel y volver a dar en la mandíbula.



a mano

es que Eduardo Iglesias Brickles
alería de Adriana Indik (Rodríguez Peña
hay boxeadores, pequeñas cabezas,
x estrellándose contra mandíbulas. Cada
so del artista, que va de la numancia y la
ón contra Benvenutti hace 30 años.



EL ANATOMISTA Trozar y amplificar no es una actividad del todo novedosa en la obra de Iglesias Brickles, si se recuerdan sus fantásticas "Cabezas" (1998), que en su momento fueron definidas por María Moreno así: "Los retratos urbanos de Eduardo Iglesias Brickles no son caras sino jetas. Cavados en la madera como a través de feites, despiertan la imaginación de abúlicos que saben que el artista nació en Curuzú Cuatiá, tierra adonde el mito dice que los hombres manejan el cuchillo con precisión de gubia". Allí estaban cercenadas e inmensas, agigantando bocas, desviando miradas, exhalando besos tristes. Muchas eran portadoras de vinchas y estrellas que remitían al afiche popular; todas aludían a los héroes de las historietas de los años 50. En esta oportunidad, las cabezas tienen lugar en dos de estos nuevos grabados, muy similares entre sí, formando frisos: "Especulaciones acerca del destino, la vida y la muerte" y "Manos". Pero ahora ya no ocupan todo el espacio de la creación porque fueron achicadas por un eximio reducidor de cabezas que las ubica en la parte superior; para rematar, en los bajos, con otro friso de calaveras. En el centro, manos. Cuatro manos mostrando el dorso y la palma. La derecha y la izquierda. El envés y el revés de una misma actitud de vivisección. Aunque similares en su composición (excepto porque uno tiene las cabezas *patas para arriba* y el otro, no), los grabados contrastan en los títulos: al rimbombante "Especulaciones acerca del destino, la vida y la muerte" se le opone simplemente "Manos". La ironía se hace presente por la acumulación de "grandes temas", por la inmodestia de la búsqueda y por la exhibición ostensible de la inutilidad de la causa. Y es precisamente de eso de lo que Iglesias Brickles se ríe.

CAMPEONES *Grabados recientes*, a modo de título de la muestra, expresa la inminencia de su realización (entre 1998 y 2000) y, si bien tiene algo de "pintura fresca", gran parte de los temas de Iglesias Brickles está allí en versiones remozadas. En este caso, el Héroe es el boxeador y los homenajes están en "Knock-Down (uno-dos de Monzón y primera caída de Benvenutti en el 3º asalto)" y "Galíndez vapulea al sudafricano Bowles". Iglesias Brickles dice haber visto la hazaña de Carlos Monzón hace 30 años. No recuerda si la caída de su oponente fue en el 3º asalto, pero no le importa: "Me interesa el recuerdo de esa pelea, lo que me acuerdo de la postura de los boxeadores y la tremenda piña de Monzón". Todo eso está ahí: los cuerpos en el apretado perímetro, las luces que iluminaron esa noche, el vencedor de pie y el gladiador vencido, echado a lo largo como un héroe clásico. En el caso Galíndez, tampoco se sabe si fue Bowles el apellido de su retador. En todo caso, la rememoración pasa por otro lado: el erguido Galíndez con su rostro aindiado mira cómo su golpe voltea al mismo rubio que viene pegándole duro en los rounds anteriores. La supuesta mirada del boxeador argentino es análoga a la del ojo de la memoria de Iglesias Brickles: "Lo que recuerdo de esa pelea es cómo cobró Galíndez y cómo dio vuelta la cosa de puro corajudo". ¿Qué es, entonces, lo que le interesa de estos hombres en pugna en dimensiones tan acotadas como un cuadrilátero? No son las manos al descubierto, pero sí el golpe de la mano enguantada. La potencia que puede derribar al adversario, al tiempo que se vuelve creativa. El trayecto del golpe que se queda estampado primero en la cara, para luego dar en la memoria, para hacerse madera y papel y volver a dar en la mandíbula.

KABUL (AFGANISTÁN), 1996: MUJERES, OBLIGADAS POR LOS TALIBANES A CUBRIR SU ROSTRO, RECIBEN ALIMENTOS DE LA ORGANIZACIÓN HUMANITARIA FRANCESA ACTION CONTRE LE FAIM.

YAKARTA (INDONESIA), 1996: ALMUERZO DE UN OBRERO EMIGRADO DE LAS ÁREAS RURALES DE JAVA, CUYO JORNAL DIARIO ES DE U$S 3,50 Y DEBE VIVIR EN LA OBRA MIENTRAS DURA SU CONSTRUCCIÓN



LA OTRA ALDEA GLOBAL

Hombres y mujeres y niños, de Africa, Asia, Latinoamérica y los países "pobres" de Europa. Todos ellos unidos por un sino común: haber sido expulsados de su lugar de origen por ese eufemismo llamado el viento de la Historia. Éxodos, la extraordinaria muestra itinerante de fotos del brasileño Sebastiao Salgado, se presenta desde mañana en la Fundación Proa.

POR JOAQUÍN MIRKIN Con la finalización de la Guerra Fría y la caída del comunismo sobrevino un mundo de conflictos étnicos y nacionalistas que desgarraron a países y pueblos enteros y reintrodujeron la figura de los refugiados en forma apocalíptica. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, mientras dos superpotencias claramente enfrentadas se disputaban el destino del planeta, los "conflictos menores" quedaban de algún modo atrapados dentro de una especie de olla a presión que estalló con el fin de aquella bipolaridad. Ni Bosnia, ni Kosovo, ni las tragedias de Ruanda y Sudán, ni las avalanchas de emigrantes del ex bloque del este hubieran tenido lugar tan caóticamente durante el enfrentamiento de los años fríos. No es casualidad que estas catástrofes humanitarias se hayan dado a partir de los '90, con el fin de una época que había congelado "exitosamente" conflictos que llevaban años y hasta siglos, y que sólo encontraron salida a través de la tragedia.

A partir de mañana, la Fundación Proa (Avda. Pedro de Mendoza 1929, en la Boca) presenta *Éxodos*, la muestra fotográfica del reportero gráfico Sebastiao Salgado que registra con elocuencia abrumadora esta contracara del paraíso capitalista, posterior a la caída del Muro de Berlín. La exposición, compuesta por 350 extaordinarias fotografías, fue armada por el autor durante seis años, a lo largo de los cuales recorrió más de 40 países para retratar el fenómeno de los movimientos migratorios y los refugiados (la recaudación total obtenida por esta muestra itinerante, que ya recorrió Nueva York, París, Lisboa, Madrid, Roma, Helsinki, Copenhague, Barcelona, Berlín, San Pablo y Río, será donada al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR).

"Cuando empecé *Éxodos*, ya estaba bastante acostumbrado a trabajar en situaciones difíciles. Creía que mis convicciones políticas eran la respuesta a muchos interrogantes, creía que la humanidad evolucionaba positivamente. En otras palabras, no estaba preparado para lo que me esperaba. Lo que aprendí con *Éxodos* me hizo dudar profundamente sobre el futuro de la humanidad."

Salgado, figura descollante de la llamada fotografía comprometida, nació en 1944 en Minas Gerais, Brasil. Se licenció en Economía (en 1968) en la Universidad de San Pablo y desde 1969 vive en París, donde obtuvo su doctorado (también en economía). Su primer viaje por Africa (en 1973) junto a su mujer (Lélia Wanick Salgado, curadora de esta muestra) motorizó su interés por documentar a través de la fotografía las violaciones a los derechos humanos. A partir de ese momento, comenzó a colaborar exitosamente con la agencias *Sygma* (1974-75) y *Gamma* (1975-1979). Cubrió las guerras de Angola y del Sahara español y la toma de rehenes israelíes (Operación Entebbe); además, recorrió América latina durante diez años con el propósito de tomar imágenes para lo que más tarde sería *Otras Américas* (1986), una exploración contemplativa de las sociedades campesinas y la resistencia cultural que éstas generan a la urbanización indiscriminada. A mediados de los '80, colaboró con *Médicos sin Fronteras* en la región africana del Sahel. Luego dio a conocer *Workers*, un documental fotografiado en 26 países; *Terra: la lucha de los Sin Tierra* (1997) y más tarde *Migraciones* y *Niños*.

"La economía es un tipo de sociología –dice Salgado–, tal como lo es la fotografía documental. Si se toma una foto de un ser humano que no lo ennoblece, no hay ninguna razón para tomar esa fotografía. Al menos, ése es mi modo de ver las cosas." Para Eduardo Galeano, "las piezas de Salgado ofrecen un múltiple retrato del dolor humano que, al mismo tiempo, invita a celebrar la dignidad. Son de una franqueza brutal, y sin embargo tienen respeto y pudor. Nada que ver con el turismo de la miseria: estos trabajos no violan el alma humana, sino que la penetran para revelarla".

En 1993, Salgado inició un proyecto de documentación fotográfica que refleja las vicisitudes de cientos de millones de familias desmembradas ydesplazadas, trasladándose de un punto a otro sin lugar de pertenencia. De eso trata *Éxodos*, la muestra que refleja el fenómeno de esta nueva forma de migración. El montaje de la exhibición se ha organizado en cinco capítulos: el primero de ellos (70 fotos) titulado *Emigrantes y refugiados: el instinto de supervivencia*, registra lo que ocurre en zonas de frontera, desde el borde entre México y Estados Unidos hasta Gibraltar. El segundo refleja *La tragedia africana: un continente a la deriva*, con 65 piezas. *Latinoamérica: éxodo rural, caos urbano*, es el tercer capítulo, contado en 60 fotos. Los últimos dos capítulos son *Asia: el nuevo rostro urbano del mundo* (65 fotos) y *Los niños del éxodo*, con 90 piezas sobrecogedoras que retratan a pequeños refugiados de Africa, Latinoamérica, Asia y la antigua Yugoslavia.

"Prefiero trabajar en proyectos largos. Y hacerlo solo. Por lo general, uno es mejor recibido si llega solo: te reciben, te protegen y en definitiva te aceptan. Para eso es fundamental tener tiempo para emplear en la historia, para ir a un lugar y entender lo que allí está sucediendo, para que el fotógrafo y los fotografiados se comprendan", dice Salgado. Según Galeano, las imágenes del brasileño pueden mostrar seres que fueron despojados de todo, pero conservar la dignidad: "Ahí está la fuente inexplicable de su belleza. Que no sean macabros, que no sean obscenos exhibicionismos de la miseria. Aquí hay poesía del horror, porque hay sentido del horror". Ése es el eje de la fotografía de Salgado, tal como él mismo lo define: "Cuando uno busca sólo el lucimiento estético, sin conexión directa con la historia, el tiempo se lleva el trabajo. El *Guernica* de Picasso o las pinturas de Goya están profundamente enraizadas con su época. No me comparo con Picasso o Goya, lo que yo quiero hacer es un trabajo que tenga que ver con lo que pasa. No soy un artista, soy un periodista, tengo mi carnet de prensa, trabajo para periódicos, me gano la vida con eso y no busco la gloria. Tengo un trabajo que hacer, eso es todo. Si hay gente que considera que mis fotografías son obras de arte, no es un asunto mío. Mi problema es vivir en paz con mi conciencia. Y no es nada fácil", ha declarado Salgado sobre esta muestra.

Sin embargo, para los países desarrollados estas fotografías no son más que la expresión artística de simples estadísticas que molestan cuando "invaden" sus fronteras. Prefieren ver "el arte" de estas fotos por encima de la historia que narran, de una humanidad que se desplaza, por distintas razones, todas ellas de fuerza mayor, de sus aldeas de origen (donde el futuro sencillamente no existe) hacia lugares "civilizados" donde son rechazados o utilizados como mano de obra barata y clandestina: los *homeless* del mundo. Tal vez, el arte comprometido de Salgado contribuya a ablandar la monolítica conciencia del poder de aquellos que desprecian a los emigrantes por el hecho de ser diferentes, o por no poseer nada, mostrando en cada imagen, en cada rostro, la dimensión de los que abandonan sus raíces no precisamente por deseo. Se ha dicho de Salgado que es un hombre que ve y que, viendo, nos ayuda a ver. Ver *Éxodos* vale más que mil palabras. R







ESPERANDO AL MESÍAS

A comienzos de los 90, la dupla creativa integrada por Jodorowsky y Moebius editó los dos primeros tomos de la trilogía *El corazón coronado*, una hilarante historia que pone a un miserable profesor de filosofía a merced de una banda de narcos místicos convencidos de que traerán al mundo a un nuevo mesías. Luego de cinco años de espera, acaba de editarse el último tomo de la historia: El loco de la Sorbona.

POR MARTÍN PÉREZ Todo comienza con el cumpleaños del profesor Alain Mangel, nuevo filósofo estrella de la Sorbona, paladín de la no-acción, suerte de monje universitario seguido en masa por alumnos en trance. En medio de la celebración, ante sus discípulos más fieles, todos vestidos de violeta, Mangel es humillado por el cruel regalo de su mujer: los papeles del divorcio. La mayoría de los estudiantes disfrutan de la caída del filósofo santo, y comentan la gran escena que cierra el cumpleaños: la mujer de Mangel encerrada en el dormitorio haciendo el amor a los gritos con su amante africano. Semejante desbarranco, sin embargo, es enfrentado por Mangel con aún más misticismo. Actitud tomada al pie de la letra por la más fanática de sus alumnas, que comienza a ver señales místicas por todos lados y arrastra a Mangel hacia una desquiciada aventura que le deparará sexo y religión a granel, así como le ganará un peligroso vínculo con desclasados fuera de la ley, quienes exprimirán su credulidad y su tarjeta de crédito en pos de una hilarante historia mística cuyo punto culminante son los sucesivos raptos de la bizarra familia de Mangel a manos de la mafia colombiana, de los sicarios del gobierno corrupto e incluso de la DEA norteamericana.

La última plancha del segundo tomo de *El corazón coronado* encuentra a una joven llamada Rosaura –que se hace llamar El Cristo Andrógino– proclamando que "Colombia, al borde del apocalipsis mundial, se convertirá en la nueva Jerusalén". Mientras tanto Mangel, que ha trocado crisis místicas por problemas intestinales, se pregunta dónde estará el baño en el avión que lo lleva hacia el último capítulo de su aventura.

DE MARCEAU A LENNON Incalificable obra humorística, farsa mística, fantasía onírica y existencial, la trilogía de *El corazón coronado* es punto final perfecto para la extensa colaboración entre los místicos existenciales más famosos del comic francés. Porque, aun cuando Alejandro Jodorowsky sea chileno y se haya hecho famoso como cineasta al comenzar la década del 70 con México como base de operaciones, su obra junto a el no menos famoso Jean Giraud (Moebius para sus proyectos más fantásticos) supo funcionar como carta de presentación en el mercado del comic francés, que lo ha recibido con los brazos abiertos y le ha deparado incontables subseries y colaboraciones con varios dibujantes, entre los que se puede nombrar al mendocino Juan Giménez. Pero lo más interesante de la delirante saga de Mangel es que, con ella, tanto Moebius como Jodorowsky parecen burlarse sin piedad de todos los exabruptos filosóficos y místicos que han desparramado tanto en sus carreras solistas como en sus trabajos en colaboración.

"¿Usted quiere saber cómo veo yo al mundo? Como una persona que está muriendo. Es un gusano que está muriendo para convertirse en una mariposa. Por eso no debemos detener la muerte del gusano, sino ayudar al nacimiento de la mariposa", declaró alguna vez Jodorowsky. Nacido en Iquique en 1929, Jodorowsky fue alumno de Marcel Marceau, fundador del grupo de poesía Pánico, historietista underground en México y cineasta de culto con su film *El topo*, cuya imaginería sangrienta fascinó a la vanguardia neoyorquina de comienzos de los 70, consiguiéndole fans como Los Beatles, Andy Warhol y, hoy en día, Marilyn Manson, que se inspiró en una de sus películas para el clip de su tema "The Dope Show". "Yo espero del cine lo mismo que los norteamericanos esperan de las drogas", dijo por entonces Jodorowsky, cuya gran frustración fue no adaptar *Dune*, la novela de Frank Herbert que David Lynch llevaría a la pantalla una década después de que lo intentara el director chileno.

EL COMIC ORIGINAL Como no hay mal que por bien no venga, durante la gestación del proyecto cinematográfico de *Dune* –en el que colaborarían Pink Floyd, Salvador Dalí, Orson Welles, Giger y Dan O'Bannon, entre otros, y que terminaría siendo caldo de cultivo para obras como *Blade Runner* y *Alien*–, Jodorowsky conoció al dibujante francés Jean Giraud, que bajo el seudónimo Moebius estaba ayudando a llevar a cabo toda una revolución dentro de la tan clásica historieta francesa. Pasando de las aventuras de Blueberry a la lisergia de Arzach, Giraud firmaba como Moebius todos los trabajos que publicaba en la legendaria *Metal Hurlant*, revista que a su vez lo elevaría a la categoría de mesías de la nueva historieta.

Moebius y Jodorowsky comenzarían colaborando en un comic llamado *Los ojos del gato*, pero su gran trabajo en conjunto fue la saga de *El Incal*, seis álbumes en los que se narran las disparatadas aventuras estelares de John Difool (traducible como Juan El Tonto), un ladronzuelo de la calle que va sufriendo sucesivas metamorfosis hasta ser capaz de enfrentarse a una metaconciencia cósmica. "Jodorowsky me fue dictando el guión y yo anotaba: desarrollo, intriga y diálogos en sesiones de seis horas para cada uno de los tomos de sesenta páginas", contó alguna vez Moebius. Con un millón de ejemplares vendidos, *El Incal* fue todo un suceso, llegando a inspirar *El quinto elemento*, la película de Luc Besson. "Todo el mundo se dio cuenta de que en esa película estaban usando mis ideas. Pero como empecé a recibir decenas de llamados para trabajar en proyectos de ese tipo, pensé: *A veces es bueno que te roben*", ironizó Jodorowsky hace un par de años, cuando se sumó a un millonario proyecto de futuro todavía incierto llamado *Los Metabarones* y manejado por el mexicano Alfonso Arau para los estudios Universal.

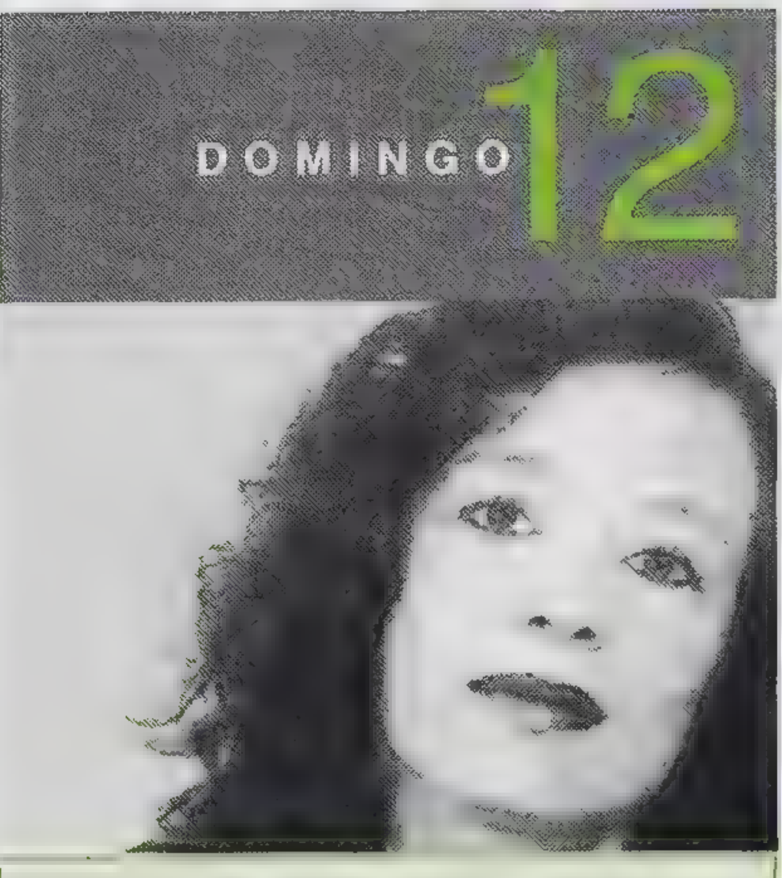
LA LOCURA MÍSTICA "La saga de *El corazón coronado* cuenta cómo un hombre, hijo del intelectualismo europeo y profundamente frustrado, es proyectado por las circunstancias hacia un mundo mágico –que es también un mundo de locos– y comienza a recuperar valores que creía que había perdido", explicó Jodorowsky cuando por fin encontró tiempo en su abultada agenda (tiene más de 10 proyectos en danza) para terminar la historia de Alain Manguel. Realizada por Moebius casi al mismo tiempo que retomaba (ahora con guión propio) la historia de Blueberry, *El loco de la Sorbona* no está tan profusamente ilustrado como los magistrales dos primeros tomos de la trilogía: *La loca del Sacre-Coeur* (1993) y *La trampa de lo irracional* (1995). Los enormes y detallados dibujos de aquellos álbumes, en los que una página podía constar de apenas tres, dos o incluso una sola viñeta, son reemplazados por planchas de no menos de diez cuadros, lo que de alguna manera acelera el desenlace de las aventuras de los narcoguerrilleros místicos de la familia de Manguel.

Si la imaginería estelar de Jodorowsky-Moebius ha desatado la ambición cinematográfica, es fácil suponer que, a pesar de su dinamismo, su desatada imaginación y su sentido del ridículo, no sucederá lo mismo con el mundo de *El corazón coronado*, precisamente por el excesivo realismo de su delirio. "Con su industria codiciosa, estos malditos gringos han envenenado el planeta, arrancándole el alma. Necesitan nuestra droga para resistir al infierno que se han inventado ellos mismos. Sin esnifar, fumar o inyectarse, se deprimen a muerte en su mundo de mierda", aúlla un personaje en una de tantas escenas delirantes del volumen 3. La feroz ironía contra el mundo occidental deja finalmente paso, en este volumen, a una revelación final a lo Castaneda, digna de semejante desfile de divertidas atrocidades. De esta manera, el cineasta al que los hippies le supieron arrojar cigarrillos de marihuana como ofrenda luego de cada una de las exhibiciones neoyorquinas de *El topo* resume décadas de revelaciones ofrendando la mejor aventura cretina y mística de su currículum, a la espera de que Hollywood decida usar sus historias y "convertir todo una vez más en una huevada", como dice él mismo cada vez que le preguntan. R



Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

DOMINGO 12



Sul cominciare, sul finire Es el nombre de la obra de Diana Theocharidis basada en Seis propuestas para el próximo milenio, las conferencias que Italo Calvino dio antes de su muerte. La elección de Theocharidis, en cuanto a lo musical, reúne a la Gran Fuga en Si Bemol Mayor de Beethoven, esa pieza que nunca termina de empezar y la composición de Martín Matalón.
El 12 y 19 a las 17. Los días 14, 15, 16, 17 y 18 a las 20.30 en el Centro de Experimentación del Teatro Colón, Pasaje Toscanini 1168. Entrada $ 5



Moda *Entelada* presenta la colección de verano creada por dos jóvenes diseñadoras. Musicalización a cargo de Dj Pareja y Leo García cerrará con un set de canciones acústicas.
A las 19.30 en Million, Paraná 1048. **GRATIS**

Cine mudo, música en vivo Esta vez *Nosferatu, el vampiro* de F. W. Murnau con acompañamiento de Fernando Kabusacki y Mono Fontana.
A las 20.30 en Atlas Recoleta, Guido 1952. **GRATIS**

Murga Se presenta *Coco Romero y La Brillante* interpretando *La sopa de Solís.*
A las 20 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Cine En *Grandes clásicos del cine japonés*, se proyectará *Trono de sangre* de Kurosawa.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.50

Peña Solidaria A beneficio de la obra del padre Farinello con la presencia de Jairo, Los Arroyeños, entre otros.
A las 17 en Juan B. Alberdi 2277. Entrada: ropa en uso y alimentos no perecederos.

Música en los jardines Es un ciclo de música en los museos. En esta ocasión, *La posta* estará en el Museo Sívori.
A las 17.30 en Av. I. Isabel 555. **GRATIS**

Rock Se presenta *El deseo* de Lorena Mayol (voz y guitarra), Diego Abrales (guitarra), Maia García (bajo) y Alejandro Luccioni
A las 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Concierto La *Orquesta Sinfónica Municipal de 3 de Febrero* interpretará obras de Rossini, Haydn y Mozart.
A las 17.30 en el MNBA; Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Teatro callejero *Caracú* presentará, con dirección de Héctor Alvarellos, la obra *Pedí el paraíso*, una relectura de *Don Segundo Sombra*
A las 17 en el Parque Avellaneda, Av. Directorio y Lacarra. **GRATIS**

Cine y Café Se proyectará *El fantasma de la libertad* de Luis Buñuel con debate y café.
A las 20 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

LUNES 13



Plástica Se inaugura la muestra "Sin pensar" de las artistas plásticas Cris Ridau y Norma Trogu, que se podrá visitar hasta el 8 de enero del 2001. Mientras que Ridau logra, con materiales simples, espacios claros y sugerentes cuerpos fraccionados que hablan de la angustia, su compañera crea soles ardientes llenos de energía y vitalidad, que se conjugan con los personajes indígenas que pueblan su obra.
A las 19 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín.
GRATIS



Obras recientes Bajo este título, Richard Sturgeon continúa presentando su nueva muestra de pinturas en la que celebra la desmesura y tiende al relato épico.
De 15 a 20 en Galería Van Riel, Talcahuano 1257. **GRATIS**

Feria Tendrá lugar la inauguración de la *II Feria Internacional de Galerías Arte Córdoba 2000* de la que participarán prestigiosas galerías nacionales e internacionales, así como publicaciones especializadas e instituciones comprometidas con la promoción de las artes plásticas. Además, Luis Welles y Elmar Rojas (Guatemala) serán los artistas invitados, mientras que María Teresa Boloni trabajará sus esculturas durante la exposición.
A las 20 en el Hotel Sheraton (Córdoba). Entrada $ 5

Cine Se proyectará el film *La ceremonia* de Claude Chabrol. Con Sandrine Bonnaire, Isabelle Huppert, Jacqueline Bisset y Pierre Cassel.
A las 20.30 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. Entrada $ 2

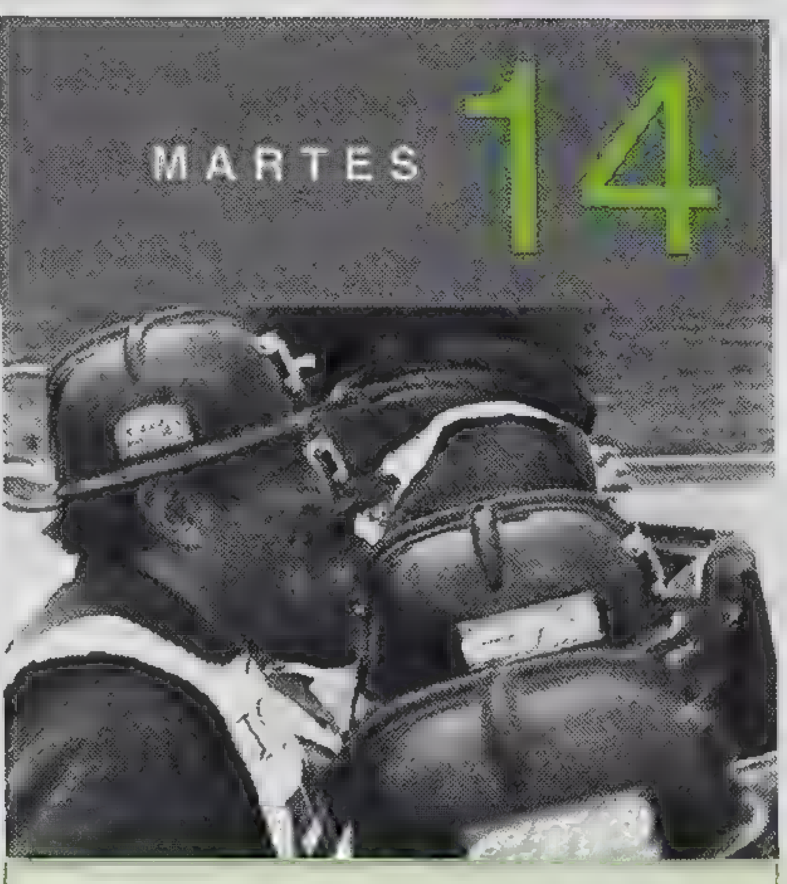
Arte digital Continúa en exposición *Ilustraciones digitales*, una muestra de Karin Silver.
De 8 a 20 en Bambú Café, Córdoba 1415. **GRATIS**

Seminario DatosenlaWeb.com presenta este seminario dedicado enteramente a la reflexión sobre periodismo digital. La duración es de tres días.
Informes al 4373-0209/4268

Conferencia de prensa Es la que darán las representantes de los organismos de derechos humanos: Marta Vásquez, Estela Carlotto y Mabel Gutiérrez, con motivo de la presentación de una carta en repudio al Plan Colombia y denunciando las desapariciones y asesinatos perpetrados en estos meses.
A las 16 en la Embajada de Estados Unidos. **GRATIS**

Fotografía Continúa en exposición esta muestra colectiva que reúne trabajos de Margarita Fractman, Japo Pisani y Norberto Lauría.
De 10.30 a 20 en la FotoGalería del Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

MARTES 14



Fotografía *Marcha grande por el trabajo* es el nombre de la muestra fotográfica de los alumnos del Curso Anual de Fotoperiodismo de la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina. Esta inauguración se realiza en el marco del "Tercer encuentro nacional por un nuevo pensamiento en la Argentina", un foro de discusión político, organizado por la Central de Trabajadores Argentinos.
A las 19 en Belgrano 2529.
GRATIS



Saint Exupéry Conmemorando los cien años de su nacimiento, se presentará *Oasis*, un video documental que registra el paso de este célebre escritor por la Argentina.
A las 20 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. **GRATIS**

Plástica Está inaugurada *Variaciones desde la terraza*, una muestra de pinturas de Ana Zalazar.
De 10 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

La serie de las sogas Bajo este nombre, la artista Susana Beibe presenta su nueva muestra de obras de mediano formato.
De 10 a 20 en Uruguay 1371. **GRATIS**

Cine japonés En el marco de este ciclo se proyectará *La vida de O'Haru* de Kenji Mizoguchi. Con Kinuyo Tanaka y Toshiro Mifune.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.50

Arte Está inaugurada esta muestra Claudia Aranovich, en la que se exhibirá una selección de esculturas, relieves e instalaciones.
A las 19 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

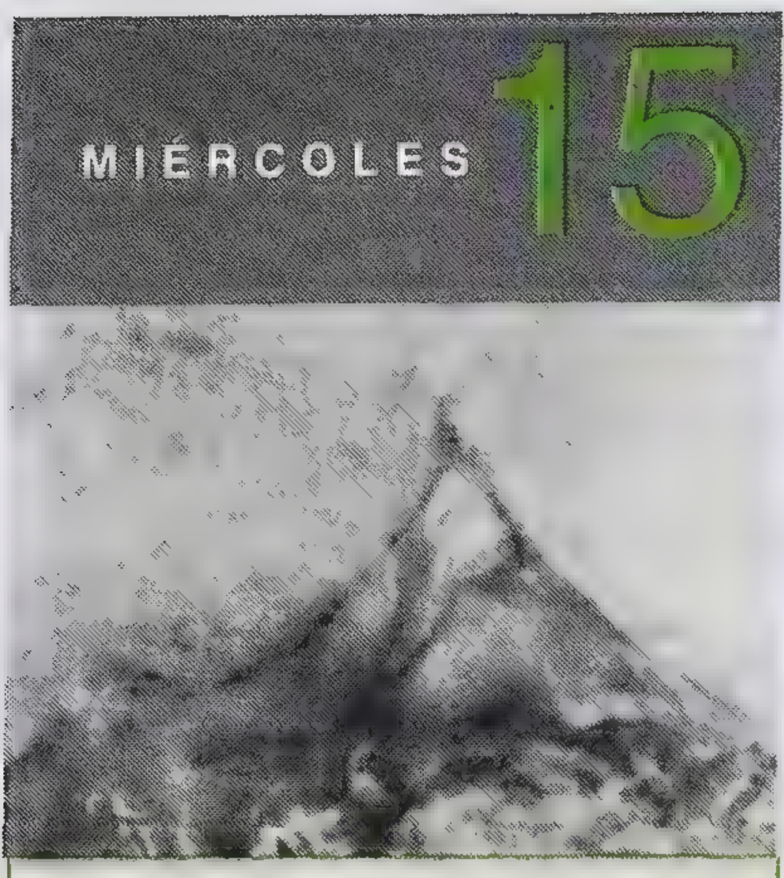
Shoa: nombrar lo imposible Se trata de una charla debate de la que participará un panel integrado por Jack Fuchs, Diana Gorsd, Gilbert Lewi y Gerardo Mazur. La coordinación estará a cargo de la Lic. Juana Lichtensztajn y el Lic. Gregorio Bachrach.
A las 19 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

Libros Se presenta *Sarmiento maestro del éxito* de Araceli Bellotta y Nora Fusillo. La charla estará coordinada por Cristina Mucci.
A las 18.30 en Librería El Ateneo, Florida 340. **GRATIS**

Jazzología En el marco de este ciclo, el saxofonista austríaco Karl-Heinz Miklin se presentará con un show en vivo.
A las 20.30 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Ciclo Molotov Presenta el show de *Cristel y Willy Polvoron*, en el que sónicos y sinfónicos se dan cita en una misma noche.
A las 20 en C. C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

MIÉRCOLES 15



Alfredo Prior Este artista, que formó parte de lo que en la década de los 80 fue entendido como un retorno a la pintura y la figuración y que se dio a conocer bajo el nombre de Nueva Imagen o Anavanguardia, exhibe sus trabajos. En soportes y formatos variados despliega sus osos y conejos, que remiten al universo lúdico e infantil y que es la manera que encuentra para reflexionar sobre el arte. *De 10 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.*
GRATIS



Circo Tal es el nombre de esta muestra de pinturas de la artista Graciela Spota, que presenta al animal doméstico como común denominador.
De 10 a 13 y de 17 a 21 en Elsi del Río, Arévalo 1748. **GRATIS**

Música Miguel Bosé y Ana Torroja presentan en vivo en Buenos Aires *Girados*, su último álbum.
A las 21.30 en el Teatro Gran Rex, Corrientes 900. Entrada $ 20

Diseño de indumentaria Los alumnos de la Facultad de Arquitectura de la UBA presentan *Mutaciones-transformaciones del vestido en el espacio desde y fuera del cuerpo*, una exposición que reflexiona sobre la necesidad de replantear las funciones de los elementos de uso cotidiano.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Cerámica Los profesores Mirta Marziali y César Sondereguer dictarán este curso con el título de *Introducción a la cerámica precolombina*. Se emitirán certificados de asistencia.
A las 20 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

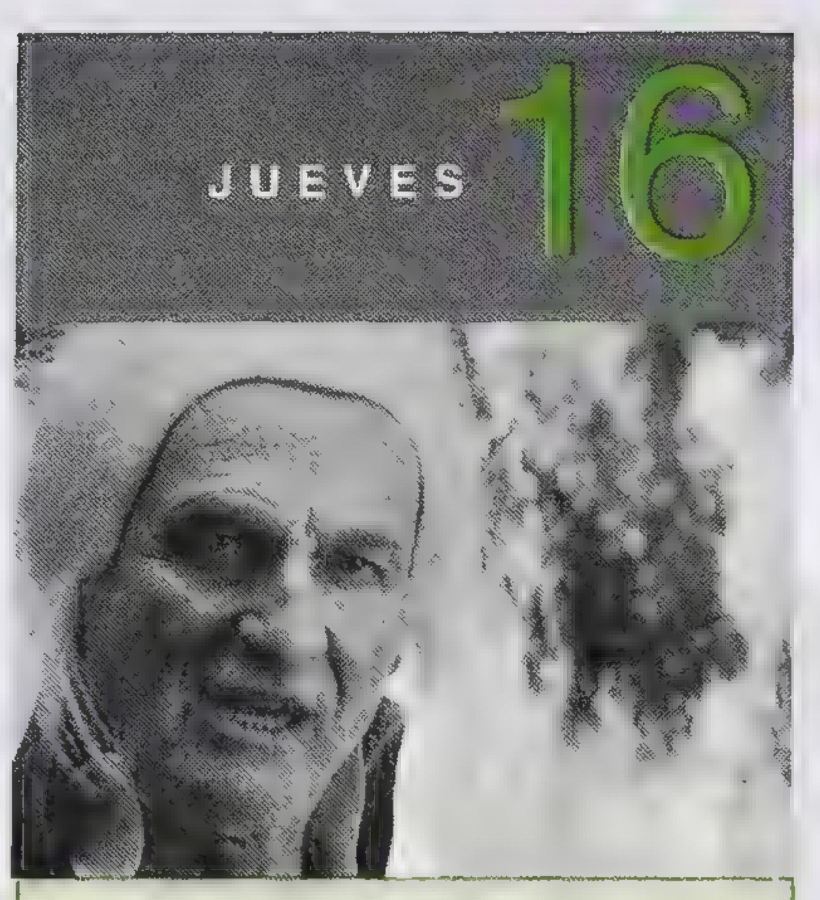
Fotografía Laura de la Fuente inaugura *Iruya: más allá de las montañas alucinantes*, una muestra que reúne una treintena de imágenes de valor antropológico, cultural y paisajístico.
De 9 a 18 en la Casa de la Pcia. de Salta, Av. Roque Sáenz Peña 933. **GRATIS**

Libros Tendrá lugar la presentación de *Performance: teoría y prácticas interculturales*, una antología basada en ensayos sobre la teoría de la performance de Richard Schechner. Participarán del evento la escritora Luisa Valenzuela y Susana Rivero.
A las 19.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038.
GRATIS

Plástica Ernesto Bertani continúa presentando esta última exposición de pinturas.
De 11 a 21 en Zurbarán, Cerrito 1522.
GRATIS

Más libros Presentación de *La amante del psicoanalista* del periodista Mario Mactas, recientemente editada por Sudamericana.
A las 19 en El Ateneo, Florida 340. **GRATIS**

JUEVES 16



Muestra de cine y video Que se inaugura hoy y se extiende hasta el 22 de noviembre. Para este evento han sido convocados a participar los países integrantes del Mercosur y los trabajos tienen como destinatarios a niños y jóvenes. Se exhibirán 37 largometrajes y 150 videos y cortometrajes. Por la Argentina se proyectará la ópera prima de Claudio Etcheberry, Cabeza de tigre, film de reconstrucción histórica del asesinato de Liniers.
Salón Atlantic del Hotel 13 de Julio, Mar del Plata



Susana Rinaldi La cantante presenta su nuevo disco, grabado en vivo durante el Festival Tango Markkinat 99 con la prestigiosa Orquesta de Seinajoki de Finlandia, bien acompañada por Litto Nebbia.
A las 19 en el Hotel Crowne, Carlos Pellegrini 523. **GRATIS**

Diquela el flamenco El célebre bailaor, músico y cantante Baldomero Cádiz presenta este novedoso espectáculo de danza.
A las 21 en el Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062. Entrada $ 15

Teatro *Conferencia* de Ignacio Apolo está representada en un aula real, en la que los espectadores asisten a una clase cuya lengua no comprenden.
A las 20.30 en el Instituto Goethe, Corrientes 319. **GRATIS**

El sueño argentino Es también el de Pedro Roth que exhibe su instalación de dibujos montados directamente sobre las paredes, a modo de back light.
A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Música La *Orquesta Sinfónica de León*, dirigida por Gabriel Senanes, interpretará la obra de Ernestina León de Puppo.
A las 20.30 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entrada $ 10

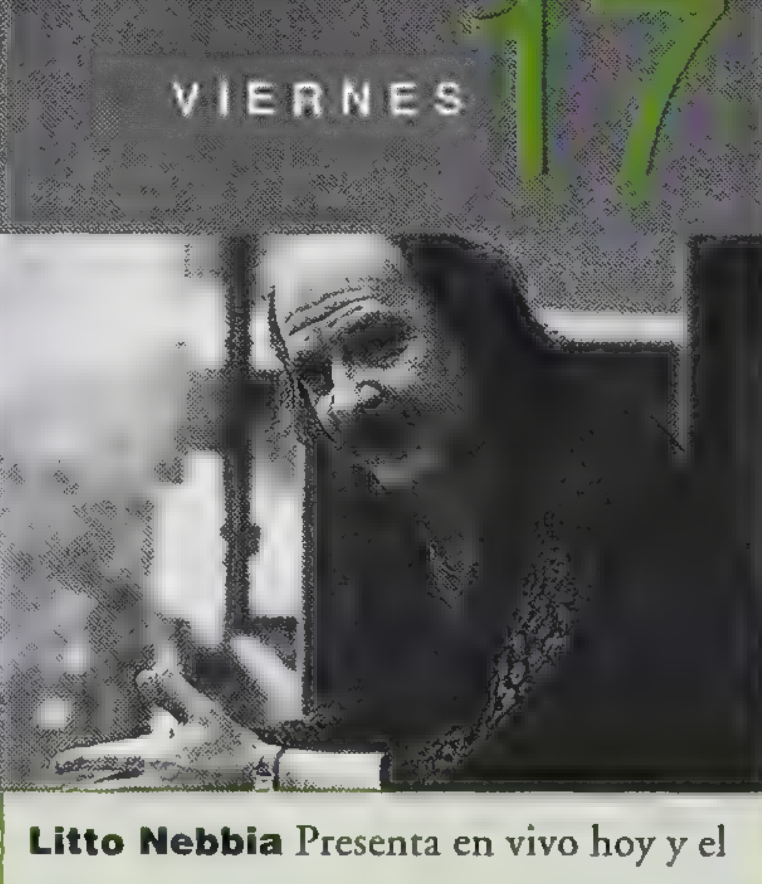
Ciclo P Dentro de este marco se presenta *Venus*, la banda de Guillermo Piccolini.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722.
GRATIS

Video *Poor Artist* dirigido por Marcia Schavrtz es un documental sobre la situación de la plástica en la Argentina comentada por artistas.
A las 18.30 en el microcine de C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Alejandra Fenochio y la condición femenina Inaugura esta muestra de pinturas que estará hasta el 3 de diciembre.
De 10 a 22 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Música en los museos Hoy se presenta el guitarrista Oscar Alem en los jardines del Museo Fernández Blanco.
A las 20.30 en Suipacha 1422. **GRATIS**

VIERNES 17



Litto Nebbia Presenta en vivo hoy y el sábado, *Siempre bailan dos*, su nuevo disco, más los clásicos de siempre. Acompañado por el grupo integrado por Quintino Cinalli y César Franov tocará estos temas compuestos con la misma fuerza e inocencia de sus inicios más arreglos sutiles que realzan la belleza de melodías como "La libertad", "Cuello nácar" y "Ave encantada", además del tema que le da nombre al disco.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 15



Marta y Marta Espectáculo teatral de humor negro basado en textos de Inés Fernández Moreno que presenta el *Grupo Júpiter en el Medio*. Dirigido por Elvira Onetto e nterpretado por Susana Behocaray y Alicia Palmes.
A las 20.30 en el Excéntrico, Lerma 420. Entrada $ 10

Libros Se presenta *Amor en los tiempos del odio* de Nancy Caro Hollander, con la participación de Miguel Bonasso y Mario Fucks.
A las 19.30 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Desfile *Synchronization* de la diseñadora Verónica de la Canal con su colección de corsets, faldas y trajes trabajados en forma artesanal.
A las 21 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038.
GRATIS

La mayor, la menor y el del medio Un espectáculo teatral constituido por cinco monólogos de autores diversos que se entrelazan en un único hecho escénico. La dirección general es de Daniel Marcove.
A las 21 en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Entrada desde $ 5.

Tango vivo Lucrecia Merico presenta este ciclo, acompañada por Daniel Pérez en guitarra.
A las 20 en el Café Literario del C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

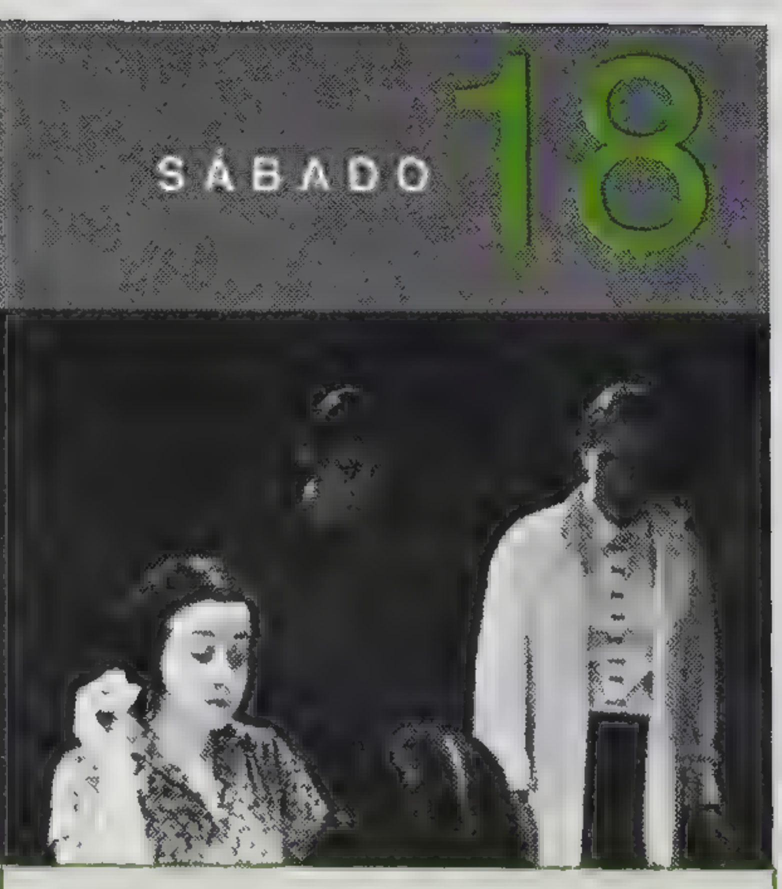
Cine Proyección de *Pather Panchali* del director hindú Satyajit Ray.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Teatro El *Equipo El Angel* continúa presentando las funciones de *La cuarta pared*, un espectáculo basado en dos cuentos de Abelardo Castillo. La dirección general es de Mónica Viñao.
A las 21 en el Teatro del Sur, Venezuela 2255. Entrada $ 7

Amor Tóxico Espectáculo teatral escrito y dirigido por Daniel Melidoni.
A las 23 en el Teatro Contemporáneo, Cochabamba 415. **GRATIS**

Tortas, tecitos y buena música En el ciclo "Viernes corales y de canciones para recordar" en La Casita de Té de Alparamis.
A las 19.30 en Av. del Libertador 2229, Olivos.
GRATIS

SÁBADO 18



Teatro Se estrena *Badulaque* la obra de Cristian Drut sobre textos de Horacio Quiroga. El dramaturgo toma del gran cuentista uruguayo la sencillez de sus tramas, que desplegadas en exóticos escenarios con actores en constante tensión provocan las situaciones más horrorosas y dejan ver los vínculos vampíricos que se establecen a partir de la llegada de un extraño a una familia con costumbres puras y transparentes.
A las 21 en C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5



Teatro Continúan las funciones de *Bartleby, el escribiente*, una versión libre del texto de Melville, dirigida por David Amitin.
A las 19 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $ 10

Liliana Vitale Continúa presentándose en vivo con su show: un recorrido por sus canciones y temas de Charly García, Spinetta y Peteco Carabajal.
A las 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Rubén Barbieri El hermano del célebre Gato Barbieri interpretará bossa, Coltrane y baladas de Cole Rorter y una versión de "La que nunca tuvo novio" en solo de trompeta.
A las 22.30 en Opera Prima, Paraná 1259. Entrada $ 15

Poesía en el Tango Evento en el que se les rendirá homenaje a Jorge Luis Borges y Horacio Ferrer. Participarán: Carlos Alberto Alvarez, Gabriel Rossi, Nora Rodríguez, Pedro González y Federico Terranova.
A las 22.30 en La Clac, Chile 802. Entrada $ 5

Teatro Medieval La *Compañía de juglares* presenta *Música de juglares, trovadores, reyes y peregrinos*, un espectáculo que recrea la música de la época con réplicas fieles de los instrumentos utilizados entonces.
A las 23 en Templum, Ayacucho 318. Entrada $ 5

Teatro La *Compañía Roja* continúa con las funciones de *La mirada horrible*, de Fernanda García Lao. Dirección de Laura Aprá.
A las 21.30 en El Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $ 8

Narraciones eróticas *Para ponerse colorado* es el nombre de este evento en el que Marta Lorente realizará una lectura de textos de Angeles Mastretta, Mario Vargas Llosa, Susana Silvestre y Marguerite Duras, entre otros.
A las 22.30 en Finis Terra, Honduras 5190. Entrada $ 10 (c/consum.)

3º Festival de Narración Oral Desde hoy hasta el 25 de noviembre se llevará a cabo con la presencia de prestigiosos escritores y contadores de cuentos.
A las 19.30 en Auditorio Jorge L. Borges, Agüero 2502. **GRATIS**

Vivían a treinta kilómetros uno del otro, tenían amigos comunes, escandalizaron a su época cada uno a su manera. Sin embargo, la leyenda que dice que **Darwin** y **Marx** se admiraban mutuamente y veían el trabajo del otro como un poderoso complemento del suyo es, por desgracia, falsa: Darwin *no* sólo declinó todo parentesco intelectual con el autor de *El Capital* (por temor a que su familia lo viera como un enemigo de la religión), sino que además leyó apenas cien de las 822 páginas del libro cuando Marx se lo envió. Así lo demuestra el británico Francis Wheen en su apasionante biografía *Karl Marx*, que en estos días distribuye Debate.

Buenos

"Estimado señor: preferiría que su volumen no estuviese dedicado a mí, ya que en cierto modo implica mi aprobación de la obra, sobre la que no conozco nada. Es más, aunque soy un ferviente defensor de la libertad de pensamiento sobre todos los temas, me parece que la argumentación directa contra el cristianismo y el teísmo apenas produce efecto en el público." CHARLES DARWIN

POR FRANCIS WHEEN Para 1870, Marx ya no se molestaba con las difamaciones o las falsedades de sus enemigos. "Si tuviese que desmentir todo lo que se ha dicho y escrito de mí, necesitaría un ejército de secretarios", declaró a un periodista estadounidense ese año. Y altivamente pasó por alto una tendenciosa "biografía" publicada en Haarlem, Holanda. "No contesto a ataques sin importancia", explicó cuando un periódico de ese país le dio la oportunidad de desmentir aquel chapucero retrato. "En mi juventud contraatacaba con fuerza, pero con la edad llega la sabiduría, al menos, de no malgastar las fuerzas". A pesar de todo, la desconocida obra maestra de Marx tuvo al menos un famoso lector en Inglaterra (o eso creía él). En octubre de 1873, poco después de la aparición de la segunda edición alemana de *El capital*, recibió la siguiente carta enviada desde Kent:

"Estimado señor, le agradezco el honor que me ha hecho al enviarme su gran obra sobre el capital; deseo profundamente que fuese más merecedor de haberlo recibido si entendiese más del importante y profundo tema de la economía política. Aunque nuestros estudios han sido tan diferentes, pienso que ambos deseamos sinceramente la ampliación del conocimiento, y que ello, a largo plazo, contribuirá a la felicidad de la humanidad. Suyo, Charles Darwin".

Marx y Darwin, los intelectuales más revolucionarios e influyentes del siglo XIX, vivieron a escasos treinta kilómetros el uno del otro durante gran parte de sus vidas, con varios conocidos comunes, lo que hace difícil resistirse a la tentación de buscar el eslabón perdido. En el momento en que el ataúd de Marx estaba siendo introducido en la fosa del cementerio de Highgate, Engels ya estaba haciendo esa conexión: "Del mismo modo que Darwin descubrió la ley de la evolución de la naturaleza humana, Marx descubrió la ley de la evolución de la historia humana", declaró. Entre el pequeño grupo de asistentes al entierro, junto a la tumba, estaba el profesor Edwin Ray Lankester, amigo íntimo de Marx y de Darwin, que aparentemente no puso objeción alguna a este intento de maridaje entre la evolución y la revolución. El único que hubiese protestado –el propio Marx– no estaba en situación de hacerlo.

Su primera reacción a *El origen de las especies* (1860) podría sugerir que justificaba la opinión de Engels. "Aunque escrito en el más puro estilo inglés, en este libro está la base de la historia natural, en nuestra opinión", escribió en diciembre de 1860. Un mes después le dijo a Lassalle: "El libro de Darwin es muy importante y me sirve como apoyo, desde las ciencias naturales, de la lucha de clases en la historia". Pero este entusiasmo inicial se modificó y se diluyó durante los años inmediatos: aunque la "lucha por la vida" de Darwin se podía aplicar a la flora y a la fauna, como explicación de la sociedad humana llevaba a la fantasía malthusiana de que la superpoblación era la fuerza motriz de la economía política.

La aversión que Marx sentía por Malthus le obligó a refugiarse en una teoría aún más descabellada, propuesta por el naturalista francés Pierre Trémaux en 1865. En su libro *Origine et transformations de l'homme et des autres êtres*, Trémaux sostenía que la evolución dependía de cambios geológicos y químicos del suelo. La idea mereció poca atención de la época y hoy está olvidada por completo, pero durante unas cuantas semanas Marx no pudo pensar en nada más: "Representa un avance muy significativo en relación con Darwin. Para ciertas cuestiones, como la nacionalidad, sólo en esta teoría podemos encontrar un fundamento en la naturaleza" (según Trémaux, las "formaciones superficiales" del paisaje ruso tartarizaron y mongolizaron a los eslavos; del mismo modo explicaba el secreto de cómo "el tipo negro habitual es sólo una degeneración de uno mucho más alto" que se podía encontrar en las desiertas llanuras de Africa). Engels, que habitualmente cuidaba respetuosamente sus palabras en las escasas críticas que le hacía a Marx, no se preocupó de ocultar su creencia de que su amigo se había vuelto loco. Trémaux fue eliminado en silencio del panteón marxista poco después, y Darwin fue rehabilitado. La edición de *El capital* que Marx le envió en 1873 (con la dedicatoria "a Mr. Charles Darwin, de parte de su sincero admirador") incluía una nota a pie de página en la que se refería a que el efecto de *El origen de las especies* "supuso un hito trascendental".

La historia de la relación entre Marx y Darwin podría haber terminado ahí, de no haber sido por otra carta, descubierta hace setenta años y que ha confundido a numerosos estudiosos de Marx. Lleva fecha de 13 de octubre de 1880 y nuevamente viene de Kent:

"Estimado señor, le agradezco mucho su amable carta y los documentos que contenía. La publicación, cualquiera sea su forma, de sus observaciones sobre mis escritos no requiere mi consentimiento, y sería ridículo de mi parte dar consentimiento a algo que no lo precisa. Preferiría que la parte o el volumen no estuviese dedicado a mí (aunque le agradezco la intención de honrarme), ya que en cierto modo implica mi aprobación de toda la publicación, sobre la que no conozco nada. Es más, aunque soy un ferviente defensor de la libertad de pensamiento sobre todos los temas, me parece, sin embargo (con razón o sin ella), que la argumentación directa contra el cristianismo y el teísmo apenas producen efecto en el público; y la mejor manera de promover la libertad de pensamiento es mediante la iluminación gradual de las mentes de los hombres, como consecuencia del avance de la ciencia. Es posible, con todo, que haya estado influido por el dolor que le causaría a algunos miembros de mi familia si contribuyera en manera alguna a hacer ataques directos contra la religión. Siento tener que declinar toda petición por su parte, pero soy viejo y mis fuerzas son escasas, y corregir galeradas (como sé por experiencia reciente) me fatiga mucho. Le saluda atentamente, Ch. Darwin".

Esta carta fue publicada por primera vez en 1931 por un periódico soviético, *Bajo el estandarte del marxismo*, en un artículo que planteaba la hipótesis de que "los documentos que contenía" el envío de Marx a Darwin debían ser dos capítulos de la edición inglesa de *El capital* que trataban de la teoría de la evolución: cosa evidentemente absurda, ya que el libro de Marx no se tradujo al inglés hasta 1886, tres años después de la muerte de su autor. Isaiah Berlin añadió más confusión al asunto en su inmensamente influyente estudio sobre Karl Marx, publicado en 1939. Allí suponía que era la *edición alemana original* la que Marx había querido dedicar a Darwin, "por el cual sentía mayor admiración intelectual que por cualquier otro de sus contemporáneos". Según Berlin, "Darwin rechazó el honor en una carta educada y de palabras medidas, diciendo que desgraciadamente no sabía nada de economía, pero ofrecía al autor sus mejores deseos en lo que suponía un objetivo común, el avance del conocimiento humano". Berlín consigue apañárselas para fundir las dos cartas en una, mientras pasa completamente por alto el hecho de que *El capital* –con su dedicatoria a Wilhelm Wolff– apareció en 1867, nada más y nada menos que trece años antes de que supuestamente Marx le ofreciese "el honor" a Darwin.

Desde la Segunda Guerra Mundial, todos los autores que escribieron sobre Marx (y muchos de los que escribieron sobre Darwin) han aceptado la leyenda del rechazo de la dedicatoria, difiriendo sólo en la cuestión del motivo

vecinos



"En mi opinión, el libro de Darwin supone un hito trascendental y me sirve como apoyo, desde las ciencias naturales, de la lucha de clases en la historia. Por supuesto, hay que aguantar el torpe estilo inglés de argumentación, ese peculiar don de los británicos de mostrarse imperturbables ante su propia ignorancia." KARL MARX

concreto. "Marx seguramente quería dedicar el segundo volumen de *El capital* a Darwin", escribió David McLellan en su biografía de 1973, una afirmación que mantiene en la más reciente edición en tapa blanda, de 1995. Esto no es más verosímil que la teoría de Isaiah Berlin: el segundo volumen de *El capital* fue compaginado por Engels a partir de diversos manuscritos y notas luego de la muerte de Marx. A Darwin no se le pudo pedir que "revisase las galeradas" en 1880, ya que no existían. Además, la introducción de Engels al segundo volumen confirma que "el segundo y tercer libros de *El capital* iban a estar dedicados, como repetidas veces había afirmado Marx, a su esposa Jenny".

Todo lo que rodea esa segunda carta a Marx suena a falso. ¿Por qué habría de molestarse Darwin sobre los "ataques a la religión" si se le hubiese enviado una obra de economía política? Con todo, nadie puso en duda nada hasta 1967, cuando el profesor Shlomo Avineri afirmó en la revista *Encounter* que los restos de Marx sobre la aplicación política del darwinismo hacían "totalmente impensable" que el gran comunista hubiese pedido el *imprimatur* del gran evolucionista. ¿Cómo se explica entonces la carta de 1880? Avineri apunta de manera poco convincente: "La dedicatoria de *El capital* a Darwin había sido hecha, evidentemente, en plan de broma".

Ese escepticismo de Avineri –aunque no su conclusión– influyó en Margaret Fay, por entonces una joven estudiante de la Universidad de California, cuando leyó el artículo de *Encounter* siete años después. "Debido a mi corazonada, seguí haciendo repetidas visitas a la biblioteca de biología, donde permanecí mucho tiempo revisando las biografías de Darwin y las interpretaciones marxistas de su teoría de la evolución, para ver si, después de todo, hubiese algo en la obra de Darwin de trascendencia política que se me hubiese escapado", escribió. En vez de eso, por casualidad, encontró un delgado volumen llamado *The Student's Darwin*. Su contenido no ofrecía nada especialmente significativo: una simple exposición dogmática de la teoría de la evolución. Pero lo que atrajo la atención de Fay fue la fecha de publicación (1881) y el nombre del autor (Edward B. Aveling, quien luego sería amante de Eleanor, la hija de Marx). ¿No podría ser que la segunda carta no hubiese estado dirigida a Marx, sino a Aveling?

En ese momento de inspiración, Margaret Fay resolvió el misterio que se les había resistido a Isaiah Berlin y a innumerables investigadores durante medio siglo. *The Student's Darwin* era el segundo volumen de una serie, *The Internacional Library of Science and Freethought*, publicado por los ateos militantes Annie Besant y Charles Bradlaugh. De ahí la referencia de Darwin a "la parte o el volumen" de una publicación más amplia "sobre la que no sé nada", y su respuesta a verse implicado en "argumentación contra el cristianismo y el teísmo". El pálpito de Fay quedó confirmado con el descubrimiento, entre los papeles de Darwin que se hallan en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, de una carta de Edward Aveling, fechada el 12 de octubre de 1880 y unida a unos capítulos de muestra de *The Student's Darwin*. Después de solicitar al naturalista "su ilustre apoyo o su consentimiento", Aveling añadía: "Me propongo, dependiendo de nuevo de su aprobación, honrar mi obra y a mí mismo dedicándosela a usted".

La única cuestión que restaba (cómo es que una carta dirigida a Aveling había terminado en el archivo de Marx) encontró una fácil respuesta: en 1895, Eleanor Marx y Edward Aveling empezaron a revisar las cartas y manuscritos de su padre, que habían pasado a su poder a la muerte de Engels. Dos años después, Aveling escribió un artículo comparando a sus dos héroes, en el cual citaba la carta de 1873 y mencionaba que también él había mantenido correspondencia con Darwin. Después de terminar el artículo, archivó todos los documentos de su investigación en una carpeta, sin suponer que dejaba una pista falsa que sería seguida persistentemente durante los cien años siguientes. Prueba de ello es que hace muy poco, en octubre de 1998, el cavernario historiador británico Paul Johnson escribió: "Al contrario de Marx, Darwin era un auténtico científico que, en una famosa ocasión, rehusó educada pero firmemente la invitación de Marx de hacer un pacto con el diablo".

En realidad, el único contacto del que se tiene noticia entre estos dos sabios victorianos fue la carta de reconocimiento de 1873, indudablemente auténtica, que Marx enseñó orgulloso a sus amigos y a su familia, como prueba de que Darwin consideraba *El capital* una "gran obra". Pero el libro en cuestión, que aún está en un estante de Downe House, la casa de Darwin en Kent, nos dice algo tristemente diferente: no contiene ninguna de las notas a lápiz con las que Darwin habitualmente adornaba todo lo que leía. Es más: sólo las primeras 105 páginas del volumen de 822 han sido abiertas con cortapapel. Sólo queda concluir, basándose en estas evidencias, que Darwin no hizo más que echar un vistazo a los dos primeros capítulos de *El capital* antes de enviar su nota de agradecimiento a Marx, y que no volvió a mirar nunca más ese regalo no deseado.

"Típico inglés", hubiese refunfuñado Marx de haber sabido la verdad. Al leer por primera vez *El origen de las especies*, había advertido a Engels: "Por supuesto, hay que aguantar el torpe estilo inglés de argumentación". La escasa reacción de Darwin a *El capital* había convencido a Marx de que "ese peculiar don de mostrarse imperturbables ante su propia ignorancia" era derecho inalienable de todo auténtico británico. Gracias a otra broma del destino, el maestro de la dialéctica terminaría sus días exiliado en el país más zafio de la tierra, un país gobernado por el más puro empirismo, donde la palabra *intelectual* era un insulto terrible. "Aunque Marx lleva mucho tiempo en Inglaterra, aquí ha sido casi la sombra de un nombre. La gente le hace el honor de atacarlo, no de leerlo", escribió en la *Fortnightly Review*, en marzo de 1875, el abogado John Macdonell.

"Estamos muy agradecidos de su carta, pero no nos hallamos en condiciones de acometer una traducción de *Das Kapital*", escribieron desde la editorial Macmillan a Carl Schorlemmer, amigo de Engels y catedrático de Química orgánica en la Universidad de Manchester. La barrera del idioma era un obstáculo insalvable para los británicos que querían estudiar el texto. Un antiguo camarada de la Internacional, Peter Fox, dijo, cuando le entregaron un ejemplar de la edición alemana, que se sentía como alguien que hubiese recibido un elefante pero no supiera qué hacer con él. Y entre los papeles de Marx se hallaron varias cartas de desesperación de un obrero escocés, Robert Banner, implorando ayuda: "¿No hay ninguna esperanza de que se traduzca? ¿Acaso no habrá una obra en inglés que defienda la causa de las masas trabajadoras? Todos los libros que podemos leer los jóvenes socialistas son obras en interés del capital, de ahí el retraso de nuestra causa en este país. Con una obra que trate de economía desde el punto de vista del socialismo, pronto veríamos en este país un movimiento que pusiera fin a este innoble sistema". En otras palabras, los que más hubieran apreciado el libro de Marx eran los que menos posibilidades tenían de entenderlo, mientras que las élites más cultas, que sí podían leerlo, no mostraron el menor deseo de hacerlo.


FOTOS: NORA LEZANO

Finalmente Feinmann se decidió a publicar el libro que venía prometiendo: una recopilación de sus ensayos y notas sobre cine titulada *Pasiones de celuloide.* En estas páginas, explica su devoción por Hollywood, los emboles que se pega con Antonioni y Godard, por qué no confía mucho en el multiculturalismo cinematográfico que invadió Buenos Aires y en qué cabeza cabe escribir algo como "Julia Roberts contra el capitalismo salvaje" después de ver *Mujer bonita.*

Qué se puede hacer

(SALVO VER PELÍCULAS)

POR JUAN IGNACIO BOIDO Hollywood se considera a sí mismo un bosque sagrado. Primero porque efectivamente es un bosque (todas las construcciones del valle necesitaron de una importante tala de acebos *–hollies–* antes de conocer su primer ladrillo) en el que nadie pone un pie sin el salvoconducto de esos poderes fantasmagóricos que la rigen llamándose a sí mismos la Industria. Y, segundo, por su increíble poder encantatorio, por la facilidad con que consiguió doblegar al mundo con el encanto de sus mitos, la sordidez de sus leyendas, la grandilocuencia de sus efectos. "Como en misa", escribió Puig hablando de una de esas noches de estreno en que Hollywood corrobora satisfecho cómo elevó, en apenas un par de décadas, una forma artística inédita hasta el siglo XX a la categoría de religión laica. Si Nueva York es por sí sola la Roma siglo XXI, Hollywood produce y exporta el *american way of life* en estado puro y pantalla grande, dos horas por siete pesos. Si Mahoma no va a Nueva York, Hollywood va a Mahoma. Por lo menos hasta el día en que Mahoma se canse. Y, aunque no lo parezca, de todo esto trata *Pasiones de celuloide*, la recopilación de notas y ensayos sobre cine escritos durante los últimos veinte años que José Pablo Feinmann finalmente publicó en forma de libro.

EL CINE IS FUN Por debajo de esa devoción con la que ya desde el título se lanza a hablar sobre cine, *Pasiones de celuloide* es un libro de tesis. Si el yugoslavo Zizek prendió las alarmas frente a la tibieza de la Tercera Vía reclamando: "Hay que politizarlo todo, empezando por la economía", Feinmann parece decir: "Hay que politizar todo, empezando por el entretenimiento". Y el entretenimiento es Hollywood, esa entelequia que lo ha convertido todo en entretenimiento. Para Hollywood, dice Feinmann, de todo debe poder decirse que: *It's fun*. Ahí radica su poder. En divertir. Éste es el motivo por el que, ya en el prólogo, antes de dejarse llevar por esa dialéctica argumentativa, esa retórica didáctica que alguien comparó a una "montaña rusa", Feinmann limita muy claramente la tela que piensa cortar: la producción hollywoodense. Prefiero una de John Huston a una de Tarkovsky, dice. Sam Füller a Kiarostami. Cassavettes a Godard. Cuando Cabrera Infante vio *Los cuatrocientos golpes*, escribió: "Es una obra de arte y no lo parece". Ése le pareció el mejor elogio. Feinmann va detrás de lo mismo. Si un día dos cines contiguos proyectan una de Ford y una de Bergman, y da la casualidad que Feinmann se entera, ese día Bergman tiene un espectador menos. Hollywood es su territorio: el bosque sagrado en el que entra dejándose deslumbrar, dispuesto a pasarla bien, pero del que siempre intenta salir con algo. Algo que convierta a las películas en "obras de arte inquietantemente subversivas para el mismo sistema que las engendró". De ese *algo* está hecho su libro.

"Hitchcock decía que el cine es la vida sin las partes aburridas. Y está también lo que dice Cabrera Infante: si es arte, que no se note. Eso resume mi concepción del cine", dice Feinmann, dispuesto a defender su devoción por el cine de *entertainment*, al que le debe más de lo que parece: alguna escena de *A la hora señalada* aparece en su novela *Ni el tiro del final*; el fantasma de *Murieron con las botas puestas* recorre las páginas de *El ejército de ceniza*; una pelea de *El desconocido* es recreada en la reciente *El mandato*. "Son deudas que por algo uno tiene. En este libro hablo mucho de *A la hora señalada*, una película que vi de chico y que me sirvió como materia de reflexión para toda la vida. Y era un western: no se le notaban las pretensiones de arte. Quería entretenerte. A mí me gusta mucho ese concepto yanqui. No te dicen todo el tiempo *Atención, aquí va el mensaje; esto es arte*, como sí siento que hacen ciertas películas europeas. Por supuesto que rescato cine europeo: el Fellini de *Amarcord, 8 y 1/2* o *La dolce vita*, y sobre todo a Visconti, que me parece excepcional. Pero el tan venerado Antonioni, por ejemplo, siempre me pareció inaguantable: era un tipo que, para mostrarte el aburrimiento, te aburría".

Si más adelante Feinmann dirá que la idea detrás de sus argumentaciones es que todo debe ser historizado, ubicado en su contexto histórico, cuando habla de su propio bautismo de fuego en el frente del cine europeo, se historiza a sí mismo. Década del '60: Feinmann cursa la carrera de Filosofía y se quema las pestañas escribiendo monografías sobre temas tales como "La religiosidad trágica en Dostoievski". En el tiempo libre que le dejan los claustros de la calle Viamonte, va al cine. "Salía de estudiar Hegel, Kant, Heidegger, Descartes, Spinoza, y meterme a ver una película de Antonioni me parecía abusivo. Pero, como el cine europeo había desterrado a Hollywood de las salas de Buenos Aires, tuve que meterme más de una vez a ver una de ésas. Así corroboré el bajísimo nivel de reflexión que tienen, al lado de Sartre o Heidegger. Por un lado, son elementales en el nivel de pensamiento. Por otro, aburridísimas en el nivel narrativo. Y sobre todo, absolutamente carentes del encanto de Hollywood. Por supuesto que se puede discutir muchísimo si el encanto debe ser fundamental en la estética cinematográfica o no. Para mí, sí. Una película me tiene que hacer sentir que estoy en un lugar distinto a la vida ordinaria. Llegás, te sentás, se apagan las luces, se abre la pantalla, aparece el logo de la Fox o de la Metro y sentís que ahí está por pasar algo excepcional. Por eso me parece burdo que Antonioni filme *La bolsa*. Meter la cámara en la Bolsa de Comercio para mostrar la alienación capitalista es *demasiado* elemental: por supuesto que ahí vas a encontrar gente desesperada que corre detrás del dinero. Lo mismo me pasa cuando, en *Cara a cara*, Liv Ullmann se abraza a sí misma y dice *Este complejo de culpa no deja de torturarme*. Cuando la escuché, me caí de la risa. Eso ya había aparecido en las películas de Hitchcock mucho mejor: en *Vértigo* o *La soga* hay más angustia que en cualquiera de Antonioni. Es que el mensaje tiene que ir mediado por el relato, y los europeos incurren en el patetismo de ser extremadamente frontales para decir algo que ya está mejor dicho en los libros. Cuando, en *El séptimo sello*, Bergman pone al Caballero a jugar al ajedrez con La Muerte, es patético. El mismo Sartre decía: *¿Bergman? Demasiados símbolos*. El cine norteamericano apela en profundidad a ese tipo de temas, y a la vez lo hace con mayor rigor técnico, con una gran seriedad estética y con un sentido del cine como entretenimiento. Es decir, como deslumbramiento."

"La cultura yanqui es tan poderosa porque es violada constantemente por sus propios artistas. Hitchcock llega a Hollywood y dice que va a filmar lo elemental para que no le puedan cortar nada. Hawks o Ford trabajan dentro del sistema pero saben cómo violarlo. Claro que hay que descifrar ciertas cosas: Hollywood no es como Godard, que en *La chinoise* te tira a Mao por la cabeza."

HAT EN LA CABEZA Hace falta algo más que una profunda decepción con la capacidad reflexiva de Antonioni para convertir el cine de Hollywood en material político. Hace falta pensar, por ejemplo, lo que escribió Homero Alsina Thevenet: "El sistema de producción define el cine". Es decir, que el cine es eminentemente capitalista, que es el sistema de producción artística del capitalismo. Feinmann va a ver películas de Hollywood y después, a todo ese cine que ve, le suelta los galgos de Hegel y Marx. Lo que llama su *metodología*: "La aplicación de los criterios hegeliano-marxistas al estudio del capitalismo de Hollywood". El resultado es un conjunto de auténticas rarezas ensayísticas. Frente al estreno de *Hombres de negro*, Feinmann responde con un racconto sobre el cine de marcianos desde los '50, momento en el que nacieron como producto de la paranoia macartista. Al estreno de *La emboscada*, el bodrio de Sean Connery y Catherine Zeta Jones, le tira con un ensayo

sobre la tragedia de los ladrones de guante sucio (que, a diferencia de los de guante blanco, no dan órdenes en papel con membrete, ni tienen oficina ni aparecen en las revistas). Para el estreno de *El diario*, modesta pero eficaz pieza sobre el periodismo, ofrece una recorrida por los grandes egos que digitan la manipulación mediática. Los capítulos "Julia Roberts contra el capitalismo salvaje", "Kant y Cary Grant", "Sartre y Jerry Lewis", o ese otro ensayo donde Kate Winslet, flotando en medio del Atlántico, mientras el *Titanic* termina de hundirse para siempre, suelta las manos de DiCaprio sin saber si está muerto o desmayado, e inaugura así una nueva etapa aún más inhumana dentro del desarrollo de la libre competencia, son ejercicios de un dinamismo que, por un motivo u otro, no abundan en el mapa intelectual argentino. Quizás por una rara asimilación de los recursos utilizados por Hollywood, Feinmann nunca le da la espalda al *entertainment*.

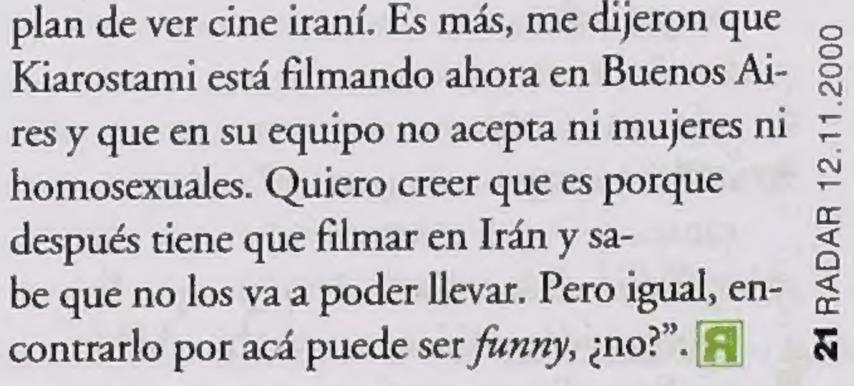
"Aunque hoy sólo se vean McDonald's por todas partes, los norteamericanos tienen una poderosa cultura y la han mezclado mucho con el entretenimiento. Si les preguntás cómo fue la filmación te dicen *It was fun*; querés saber cómo es fulano y te dicen *Oh, he is so funny*. Es cierto, no les gustan las partes aburridas. Pero, por debajo de ese entretenimiento, es una cultura de dominación que expresa sus propias contradicciones. Al ser una cultura basada en una apología de la libertad individual, favoreció tremendamente las posibilidades de sus artistas: hay tipos que trabajaron dentro del sistema pero en realidad estaban trabajando fuera. Como cuando Hitchcock decía que iba a filmar lo elemental para que no le pudieran cortar nada. Tipos como Hawks o Ford trabajan dentro del sistema pero saben cómo violarlo. Ésa es la cultura yanqui y por eso es tan poderosa: porque es violada constantemente por sus propios artistas. Algo que en la Unión Soviética se hizo muy escasamente. Lo pudo hacer Shostakovich porque era tan genial que ningún sistema podía contenerlo. Estados Unidos gana esta etapa de la guerra por esta apología que no podía sino contemplar cierto respeto por su propio postulado de la libertad individual. No creo mucho en esto del arte popular y la alta cultura; creo, en cambio, que el arte es simplemente arte y que debe ser estudiado historizándolo. Por eso es tan historicista y tan político mi libro: porque no hubiese habido films de marcianos sin macartismo. Y eso es lo fascinante. Pero tampoco es tan fácil el cine de Hollywood. Hay que descifrar algo. No es Godard, que en *La chinoise* te tira a Mao por la cabeza."

> "Habría que pensar qué significan tantas explosiones en el cine actual de Hollywood: como la Historia no tiene sentido, lo único que se puede hacer es volarla en pedazos. Hacer explotar lo real. No me parece casual el punto de conexión con el terrorismo: en definitiva, el fundamentalismo islámico también ve que no puede cambiar el mundo, y por eso lo vuela."

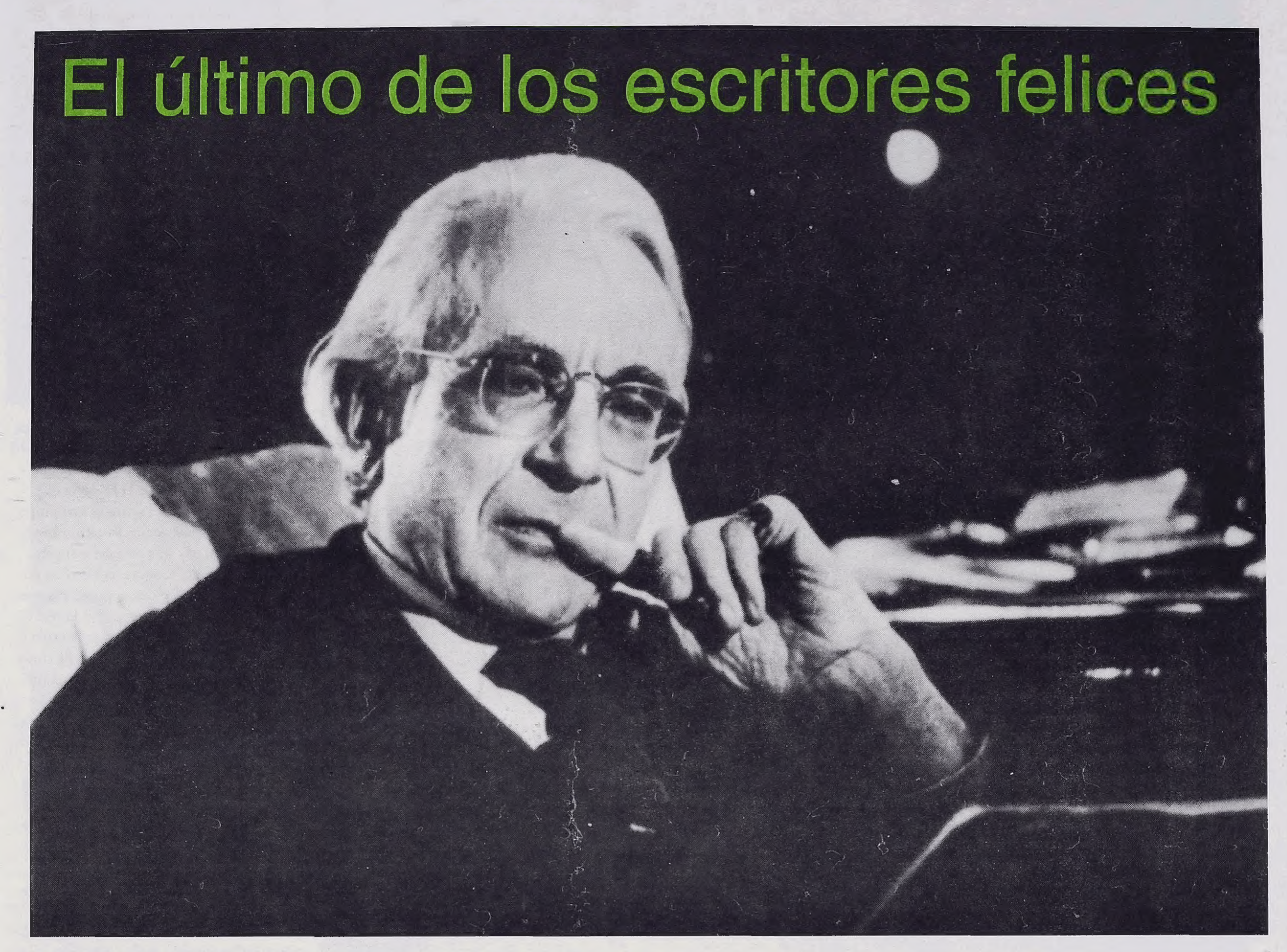
HOLLYWOOD HACE BUM Sin la contundencia que involucra cabecear a Mao, hay un hecho que se vuelve recurrente a medida que se avanza con el libro: casi ninguna de las películas que dan origen a las notas le gustan. No le gusta *La emboscada*. No le gusta *Hombres de negro*. No le gusta la última de Scorsese. Ni siquiera le gusta –aunque esto sea más discutible– la última de Kubrick. Si antes teníamos *Cantando bajo la lluvia*, hoy impera "la estética MTV, el nazi-rock y las cámaras en el mismísimo culo de los personajes". Si antes teníamos a Kubrick dirigiendo *Espartaco*, hoy está el *Titanic* de Cameron. Si antes teníamos a De Niro en *Taxi driver*, hoy tenemos al chambón de Nicolas Cage en *Vidas al límite*. Lo que nos habla, parece decirnos Feinmann, de un estado de agonía artística: "Está claro que el cine está mal. ¿Hace cuánto que no se estrena una gran película? En los 90, ¿cuántas hay? Yo no defiendo el Hollywood de la última década, que es lamentable, fundamentalmente porque los efectos especiales tienen primacía sobre las tramas. Si el cine es maravilla, la industria descubre con los efectos especiales (que son un poderoso gancho de marketing) un elemento nuevo de fascinación. Pero a diferencia del western, que crea un espacio mítico en el que las situaciones llegan al extremo, hoy en día existe una primacía de lo visual. En una sociedad computarizada, se venden films computarizados. Lo que podríamos llamar lo *maravilloso visual* llega a tener una autonomía de sentido frente a lo humano, a lo político. De hecho, Estados Unidos hace alarde de una actitud triunfal. Todo es pura explosión. Habría que pensar seriamente qué significan tantas explosiones, por qué vuela todo. Habría que analizar este sinsentido de la Historia que Hollywood detecta: si el relato es una proposición de superación de una situación histórica, cuando no hay una propuesta superadora, no hay relato. Como esta Historia no tiene sentido, lo único que se puede hacer es volarla en pedazos. Hacer explotar lo real. Deslumbrar mediante el poder de la explosión. No me parece casual el punto de conexión con el terrorismo: en definitiva, el fundamentalismo islámico también ve que no puede cambiar el mundo, y por eso lo vuela. En ambos casos, detrás de los fuegos artificiales no hay nada. Antes, uno podía deslumbrarse, pero también pensar esas tramas y convertirlas en subversivas para el sistema que las había engendrado. Hoy no se puede hacer casi nada".

HOLLYWOOD SE VINO GAY De lo poco que puede hacerse con el cine de ahora, Feinmann revuelve y desempolva "el reconocimiento de las minorías étnicas y sexuales". Tema espinoso si se va a decir lo que Feinmann está por decir: "Se han filmado muchas películas sobre gays, feministas, negros. Pero yo creo que ésta es una de las formas mediante las cuales el capitalismo se afirma. Lo que el capitalismo quiere, sobre todo, es que no le discutan su base económica. Si para eso tiene que entregar la aceptación de las minorías, lo va a hacer. Y lo va a instrumentar como una aceptación de la diversidad y la democracia. Aprovechar esa brecha es importante, pero hay que tener presente que es una estrategia para demostrar que el capitalismo siempre ofrece más libertad, mientras no cambia lo esencial: que es un régimen de explotación y exclusión".

HACIA EL FUTURO: ¿IREMOS O IRAN? ¿Desistir de Hollywood? ¿Sucumbir a las alternativas multiculturales traídas desde los más recónditos lugares del planeta? ¿Esperar que alguien dentro del bosque de acebos sagrados decida levantar la puntería? ¿Seguir esperando? ¿Esperar qué? Según Feinmann: "El tema es que no se ve la alternativa. Se está postulando el cine de Oriente, pero detrás de ese cine hay una sociedad terriblemente autoritaria, que no te tolera ni la aceptación de la mujer. El otro día leí la crítica de *¿Dónde queda la casa de mi amigo?* de Kiarostami, cuya trama gira alrededor de un chico que se lleva por error el cuaderno de clase de su compañero. Cuando le sugerí a mi mujer ir a verla, me contestó: *Claro, lo que le da peso dramático es que, si al día siguiente el chico no devuelve el cuaderno, le cortan una mano.* Los que se oponen a Estados Unidos lo hacen desde una perspectiva humanista muy retrógrada. Por eso ganan los yanquis. Aunque ahora estoy en plan de ver cine iraní. Es más, me dijeron que Kiarostami está filmando ahora en Buenos Aires y que en su equipo no acepta ni mujeres ni homosexuales. Quiero creer que es porque después tiene que filmar en Irán y sabe que no los va a poder llevar. Pero igual, encontrarlo por acá puede ser *funny*, ¿no?".



El último de los escritores felices



Novelista frívolo y escandaloso y –acaso por eso mismo– uno de los últimos grandes artesanos de la prosa clásica francesa, Roger Peyrefitte murió el martes pasado en París, a los noventa y tres años.

POR ALFREDO GRIECO Y BAVIO Cuando algunos escritores mueren, un mundo desaparece. Incluso los que parecían cadáveres, representantes terminales de una cultura clásica y literaria que supo gozar del mundo del pop y de los medios de masas con una atenta fruición que el pop nunca dedicó a lo clásico. "No sé si le darán a usted el premio Goncourt, pero sé que en cien años seguirán leyendo *Las amistades particulares*", le había augurado André Gide a Roger Peyrefitte en 1945. Es posible que la profecía centenaria del mayor prosista francés de la primera mitad del siglo ya se haya desmentido. Pero antes de que una de las ambiguas victorias de la era post-Stonewall fuera arrinconar a algunos autores, obligadamente bautizados gay, en un rincón de librerías, bibliotecas y categorías mentales, Peyrefitte fue muy leído. La Argentina no fue, en este punto, menos voraz: la historia de la editorial Tirso, que lo publicó en los '50 (casi una respuesta a la homofobia de H. A. Murena), está burlonamente contada por Carlos Arcidiácono en su excelente libro *La vidente no tenía nada que ver*.

PEYREFITTE VIVO

Cuando Gide murió en 1951, encontró un inesperado necrólogo en Jean-Paul Sartre. El obituario, publicado en el órgano ya-no-tan-existencialista *Les Temps Modernes*, se titulaba: "Gide está vivo". Sartre constataba el odio que Gide, quien prácticamente no escribía ya, seguía despertando en los bienpensantes de izquierda y derecha, que justificaban que ellos tenían razón, porque habían sobrevivido, y Gide, en cambio, había muerto. Ese odio reavivaba el aprecio de Sartre.

La muerte de Peyrefitte fue recibida con pareja sorna y satisfacción: los diarios *Libération*, *Le Monde*, *Le Figaro* corrieron a escupir o babear sobre la tumba abierta. No fue el de ellos, siquiera, un prejuicio instruido, como el que Peyrefitte, ocasional editorialista de *La France Monarchiste*, supo desplegar. Alguno se limitó a copiar (mal) las páginas de un manual de literatura inevitablemente desactualizado, entre otras cosas porque no incluía la muerte de Peyrefitte. Es justo mencionar que el buscador de *Libération* en Internet nos lleva, también, a la carta de un lector que, en un foro de discusión, se apoya en fragmentos de Peyrefitte para defender una tesis de izquierda. El texto aludido por ese lector es *Los judíos* (1967), una abrumadora refutación del antisemitismo por la onomástica y la genealogía en 514 páginas (donde no falta la familia argentina Martínez de Hoz).

Las amistades particulares (1944) narra el amor de dos compañeros de estudio en un colegio secundario católico: amor interrumpido por el suicidio de uno de ellos, que no pudo soportar los celos de un profesor, el jesuita Des Trennes. Desde esa primera novela, publicada cuando su autor tenía 37 años, el método de Peyrefitte será el mismo, y continuará expandiéndolo hasta el fin. Sus protagonistas estarán cada vez más fuera de foco, mientras crece el fondo abigarrado. El autor acumula detalles reveladores, encadenados con una rara habilidad para las transiciones arbitrarias, y obtenidos de fuentes remotas o de sus contactos en la carrera diplomática, que hubo de interrumpir en 1945: había sido funcionario del gobierno colaboracionista de Vichy. Aunque Peyrefitte fue rehabilitado en 1960, nunca fue reincorporado al servicio activo.

EL CONOCIMIENTO POR EL ESCANDALO

El ambiente artístico de Sicilia en *Los amores singulares* (1949, donde el redescubrimiento de Wilhelm von Gloeden arrojaría a este fotógrafo alemán, favorito de Roland Barthes, a una fama que perdura); el París ocupado por los nazis en *El fin de las embajadas* (1953); el Vaticano en *Las llaves de San Pedro* (1955); la Orden de Malta en *Los caballeros de Malta* (1957, donde el general Juan Domingo Perón no está ausente en la intriga de esta orden religiosa y caballeresca); los masones en *Los hijos de la luz* (1961); los Estados Unidos en los años de sexo, drogas y rock & roll en *Los norteamericanos* (1968, que acaba con una apología de la guerra de Vietnam); la revuelta estudiantil de Mayo de 1968 en *Franceses* (1970, que castiga las ambiciones políticas de la izquierda, pero contiene una sátira aún más demoledora del gaullismo); la prostitución cara en *Manouche* (1972); el circuito de ediciones, premios y otras prebendas literarias de *El ilustre escritor* (1982); el asesinato de Juan Pablo I en *La sotana roja* (1983) fueron temas sucesivos y reincidentes que Peyrefitte trató, sucesivamente, en libros de centenares de páginas. Ellos son la mejor respuesta a la pregunta cómo-hacer-para-convertir-un-fichero-en-una-novela, y exhiben qué recursos aportan a la imaginación una erudición trabajosa y el ejercicio de un largo estudio.

Para Peyrefitte, la ficción no fue un subterfugio de la complacencia: cada obra le ganó enemigos nuevos. Precursor del polémico *outing*, en una carta abierta de 1964 hizo pública la homosexualidad de François Mauriac. Lo guiaba, dijo, su amor por la verdad: el imperativo de que los hijos del novelista católico Premio Nobel supieran que habían sido engendrados sin placer. El general De Gaulle envió a la policía a incautar un ejemplar de la revista *Arts*, donde la carta había sido publicada: quería saber qué se decía del autor al que él tanto había favorecido, convirtiéndolo en lectura obligatoria en los secundarios franceses. Mauriac estuvo a punto de suicidarse. No lo hizo; al cumplir ochenta años publicó una carta, anunciando que perdonaba a todos sus enemigos, salvo a Peyrefitte. El escritor cristiano tenía estrecho el perdón.

Los libros de Peyrefitte forman una totalidad, y las divisiones entre ellos son una contención provisoria a su inmensa capacidad de digresión. Este espíritu de contradicción tenía (como en Gore Vidal, como en Manuel Mujica Láinez) predilecciones conservadoras: aristocracias y grandes burguesías; el Mediterráneo griego, latino e italiano; linajes, fundaciones y fundadores; heráldica, onomástica, academias, diplomacia, toponimia, filosofía, artesanía e industria; el mundo de los objetos y de las artes menores y decorativas.

"El último de los escritores felices" bautizó el melancólico profesor Barthes al sonriente Voltaire, perseguido político y exilado. Peyrefitte fue feliz antes que gay, y sus libros, en una época en que los lectores entendidos eran más francobritánicos que norteamericanos en sus preferencias, no sufrieron el *niche marketing* al que hoy son sometidos David Leavitt o Edmund White, a veces sin renuencia de su parte. En el siglo XVIII, la difícil felicidad humana podía parecer inminente; en todo caso, el escritor favorito de Peyrefitte fue Voltaire: todas las mañanas releía algún pasaje, sentado en el trono de su sala de baño, y dedicó al autor de *Cándido* una sorprendente biografía en tres gruesos tomos (publicados entre 1985 y 1992). Peyrefitte llegó, sin embargo, a escribir sobre la California anterior al sida, en su novela *Roy* (1979). "Soy de los más exentos a la capacidad de la tristeza; y ni la amo ni la estimo", escribió el renacentista Montaigne. Igual Peyrefitte.

EL PARAÍSO YA FUE

El Catador Catado se internó en el túnel del tiempo y asistió al concierto de Paul Williams en el Coliseo, a ver qué quedaba del legendario Swan de Un fantasma en el paraíso. Y disfrutó sin pudor los brotes de spanglish y discurso evangélico de un show que es la puesta en escena de una conversión: de fauno a Periquita.

POR MARÍA MORENO "Y esto es mi canción *favoranga*... What? Eso, *favorosa*. ¿*Favorible*? Ah: ¡*favofrita*!" Con el aspecto del Jedi de *La guerra de las galaxias* , Paul Williams interpretaba a su manera la unción pedagógica con que el público de Buenos Aires intentaba ayudarlo a pronunciar la palabra "favorita". La necesitaba para presentar la primera canción que escribió luego de su resurrección a la sobriedad, o *segunda venida*, tras una década de estar (según su propia descripción y seguramente ignorando el sentido preciso de esta otra palabra en la Argentina) *desaparecido* en el alcohol y las drogas.

El teatro Coliseo, durante el recital del martes 7 de noviembre, estaba bastante menos lleno que el teatro El Paraíso en la película de Brian Di Palma, cuando el forzudo Beef representaba la versión rockera de Fausto bajo el auspicio de Death Records, aquella compañía discográfica cuyo logo era el cadáver de un canario flauta y que ofrecía shows con la muerte en directo del artista. El público de Williams, hoy, es muy parecido al de Los Chalchaleros, que actúan en el mismo teatro por estas fechas. Si los que estaban ahí el 7 de noviembre eran los mismos que fumaban porros y hacían pogo-soft durante la proyección de *Un fantasma en el paraíso* durante la década del 70, podría decirse que éste es un país generoso: la audiencia toda parecía encaramada en el rubro *gerencia* del sistema. Las melenas patilludas con cola de pato han virado a semicalvas canosas de corte rasante, salvo las mujeres que llevan la melena bombé teñida à la Bolocco o la Yoma. Alcanzada la edad de diluir el abdomen democrático en guayaberas cubanas, los chalequitos de mesero y los pantalones pata de elefante con el ruedo como funda de zapatos se han reconvertido en uniformes de Zara y Tascani, bijouterie falsamente étnica y largavistas de cartón con los cuales se podía divisar a Williams tan borrosamente como si se acabara de consumir los productos que él había abandonado. Eso sí: en el teatro no había olor a porro sino a limpiatapizados y a chocolate promoción ("auspicia este evento: chocolates Millennium").

Williams ha conservado la guayabera y la estatura de un chico de doce años o de una menina. Su rostro, otrora redondo y rojizo (menos por la juventud que por la retención de líquidos), se ha sumido a la altura de las sienes, mientras que la carne parece haberse atrincherado en el sector inferior de las mejillas en una *gestalt Periquita* que le quitó el halo bisexual de otras décadas (le queda algo femenino, pero ese algo es de historieta). Su voz suena más plena y pura que antes: en "Evergreen" parece un recordatorio de tarjeta musical made in Corea; en "Rainbow Connection" como una zoncera para que nuevaoleros retirados evoquen su debut sexual; en "Nashville Tennessee" como un tema country para bailar ampollándose los pies en botas de rodeo. Pero a pocos les importa y a Williams menos. Porque su show se ha convertido en la puesta en escena de una conversión, un *paso doce* colectivo (esa instancia mediante la que los Alcohólicos Anónimos se recuperan a sí mismos pasando el mensaje). Aunque Williams vote a Gore, su veta Billy Graham le ha saturado el discurso de palabras que sí puede pronunciar en perfecto castellano ("recuperación", "servicio" y "Dios") a tono con su misión de voluntario de MAP, una organización que asiste a artistas colgados del alcohol y las drogas.

"I concentrated on learning to live without addictions, and to being part of a community. Esto mi felice. Veinte años viejo. I have an economic position, plata, that allows me to help every day en un hospital, and nunca have felt more useful in my life than today. Uno mensaje, ¿comprendió? No a crusade, but an oportunidad", rebobina una y otra vez, y hasta llega a enviar un besito al cielo donde se supone que está Karen Carpenter, si es que morir de anorexia no es pecado. Hacia el final del show, también se besará una medallita que le colgaba del pecho (¿una medalla de AA? ¿la foto de Truman Capote? ¿el camafeo con el retrato de un dealer extinto?). El show del Coliseo se pareció a un segundo final para *Un fantasma en el paraíso*, aquella película que parecía el resultado de sumar, en lugar de elegir, en un multiple choice: una mezcla de *Fausto*, *El fantasma de la ópera*, *Dr. Frankestein* y *Sin aliento*, con un toque de *En busca del tiempo perdido* (Williams encarnaba a Swan, el presidente de una compañía discográfica que robaba originales de artistas y los explotaba hasta la muerte). El argumento era una drogona disquisición sobre la propiedad intelectual, la oposición entre arte y negocios y cómo son de perras las mujeres que hacen todo por interés. Además homologaba consumo de drogas y talento artístico, fama y muerte, dealer y demonio. Pero el pacto fáustico no era a sola firma sino una serie de contratos basura con la muerte como show final. Si, en la superficie, la película acusaba a las grandes empresas de robar a sus artistas, al acusarlas también de distribuir las drogas (en las cuales se originaría el vigor creador), proponía un mensaje subliminal: "La empresa es dueña de las drogas y es tan generosa que las distribuye. Las drogas sacan afuera el talento. Entonces, robarles a los artistas sus productos no sería más que recuperar el precio de *nuestras* drogas". Porque la película de Di Palma era también una profecía sobre el goce del público ante la inmolación del artista de rock, profecía lanzada en una década que ya se había cobrado cuatro cadáveres famosos: Jimmy Hendrix, Janis Joplin, Jim Morrison y Brian Jones.

Desaparecido el diablo-dealer, a Williams no le ha quedado más que envejecer. Ése parecería el segundo final para el Swan de *Un fantasma en el paraíso*. Y de eso se quejó el cantante a cada rato, aunque mimosamente, en el Coliseo. En el show de Lou Reed hubo porro, cerveza y euforia. No se trataba de *otra forma de vida*, sino de otra estética. Ni Reed ni Williams son diferentes *con* que *sin*: sus mutaciones artísticas no son un correlato de sus mutaciones químicas; los dos músicos tienen en común el haber cambiado dentro de la misma línea. No hay nada que parezca un corte dentro de esa continuidad. Sólo Caetano parece tener la capacidad de parecer siempre nuevo, en el *sin* y en el *con*. Fogwill suele decir que alguien dijo: "La droga te da algo que te hace creer que es de ella y, en realidad, es tuyo. Y entonces te lo quita". Es decir, si se quita la droga, queda lo tuyo. En el caso de Williams, lo que quedó es un buen compositor de canciones, de ésas que se vienen al silbido cuando se camina tarde por una calle desierta.

EL PRIMER CANAL DE TELEVISIÓN DEDICADO A LOS AMANTES DEL BUEN VIVIR.

listo para disfrutar

dis
fru
tar

steinbranding®

¿Se pondría algún límite a la hora de disfrutar?

Aromas, emociones, sabores, vivencias, colores.
Un nuevo canal de televisión
que pone en juego todos los sentidos.
Véalo en los principales cables del país.



elgourmet.com

UN CANAL DE PRAMER. Bonpland 1745 · C1414CMU | Buenos Aires · Argentina | tel: (5411) 4778-6666 | fax: (5411) 4778-6666 | www.elgourmet.com